Mundo Uruguayo

1604



$ 0.20
en todo el país

NO SERIA GITANA CARMEN AMAYA SI NO PENSARA SIEMPRE EN PARTIR...

(VER NOTA PAGS. 4-5)

ENERO 19 DE 1950

DON TRANQUILO y flia.

POR FOLA

















Ciengramos y Viola

POR FOLA

















Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

MONTEVIDEO, ENERO 19 DE 1950 — AÑO XXXII. -- Nº 1604

ERAN 14, PERO DOS BASTAN

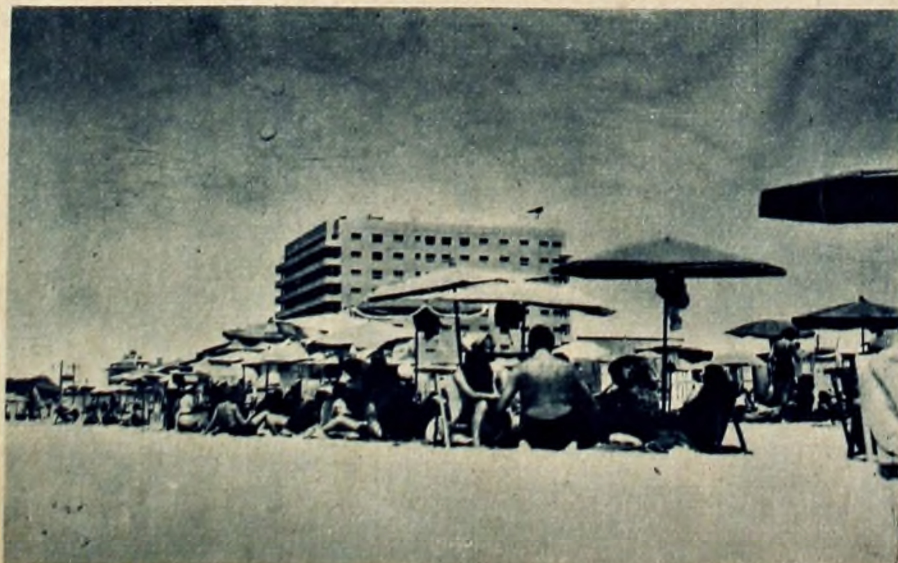
SIGUEN las clausuras de diarios e instituciones independientes en la Argentina. La llamada Comisión Bicameral, que un día fué integrada, por resolución legislativa, con 14 miembros — tres de la oposición — para realizar una investigación sobre torturas, a la que luego se agregó otra sobre actividades de la Unión Democrática, y que actúa ahora exclusivamente por medio del Presidente y un Secretario, peronistas, acrece, día a día, con nuevas actividades, allanamientos y cerrojazos, la función inicial. Como dice "La Prensa" de Buenos Aires, hubiera sido muy difícil prever que dos miembros de los 14 que componen la Comisión pudieran clausurar diarios o adoptar respecto del papel propiedad de los mismos, medidas que dificultaran o impidieran su normal publicación, y no podía tampoco preverse razonablemente que clausuraran locales de instituciones privadas o de entidades de profesionales, cuyas actividades se verían entorpecidas sin posibilidad de apelación, y en una forma que los fines de creación de la Comisión aludida nunca hubiera permitido imaginar. Además la acción de la misma se ha extendido y diversificado tanto que sus alcances se hacen cada vez más sorpresivos, y tanto más abusivos cuanto que hacen perder su valor a garantías fundamentales de la Constitución, allanando y suprimiendo la libertad de prensa, que el mismo Congreso no puede ni siquiera restringir porque no tiene facultades para ello. Esto dice el gran diario argentino, pero suponemos que en los dos esforzados miembros de la Comisión no han de hacer mella tales argumentos y seguirán su marcha demoledora por todo el vecino país: cuando no baste el pretexto inverosímil de unas paredes sin pintura, o de unos vidrios rotos, o de unos carnets que no están en orden, o de cualquier fútil requisito técnico, ¿para qué tienen los recursos de la administración del papel que deja automáticamente sin materia prima a las publicaciones no gratas a la Comisión o al sector que representa?

La libertad de pensamiento afronta así una nueva crisis en el país hermano, sobre todo por la forma caprichosa en que actúa el instrumento que la coarta. Hay quienes piensan que el fin del receso parlamentario — por mucha mayoría oficialista que haya — podría atemperar en algo las casi ilimitadas atribuciones y acciones actuales de la "Comisión de los Dos". Pero para el 1º de mayo hay que temer que, siguiendo ésta en la forma que va, no queden diarios independientes para contarlo.

Lo que va quedando es la elocuencia dramática de las clausuras y una admonición cívica contra la cual los del cerrojo no pueden nada...

LAS CIFRAS SON ALENTADORAS

MIENTRAS voces agoreras han dicho en todos los tonos que nuestra temporada veraniega vería una merma impresionante de viajeros, sobre todo procedentes de la Argentina, por motivos del cambio, "e ainda mais", basta examinar las cifras que acaba de publicar la Compañía Uruguaya de Navegación sobre la gente que ha venido desde Buenos Aires en los diez primeros días de enero, para comprobar que debe obviarse cualquier pesimismo al respecto. Efectivamente: el balance entre ese lapso de 1950 y el mismo de 1949 arroja un saldo favorable para el año actual de 1217 viajeros. Por lo tanto no sólo no disminuye el tránsito entre las capitales del Plata sino que aumenta, sobre todo en lo que se refiere a la venida de argentinos al Uruguay. No hay que preocuparse pues por nuestra temporada de turismo, porque veremos ir acrecentándose día a día ese caudal viajero, que es el signo de su auge y de su prosperidad nunca desmentida.



PETROLEO DE CHILE PARA EL URUGUAY

EL Directorio de la Ancap ha culminado exitosamente las negociaciones para adquirir petróleo en Chile, donde acaba de terminarse el oleoducto que llevará el combustible desde los yacimientos de Cerro Manantiales al puerto de exportación en Magallanes, y que permitirá iniciar las exportaciones en febrero. Se logra con ello una interesante perspectiva para la industria y la economía de nuestro país en tan importante renglón como es la provisión petrolera, con diversas ventajas sobre la situación actual. Una de las principales es la menor distancia a que se encuentra esta nueva fuente de aprovisionamiento sobre las anteriores, pues es sabido que el Uruguay compra su petróleo a Ecuador, Perú, Venezuela y Arabia; nuestros barcos tanques podrán cumplir viajes mucho más breves, y por lo tanto más económicos, lo que ha de redundar en beneficio general. Además se ha comprobado por rigurosos análisis la excelente calidad del combustible chileno. En las informaciones que proceden de nuestro Instituto acerca de la transacción realizada se hace notar justificadamente que otro motivo favorable es el de que aquélla se ha cumplido entre dos organismos oficiales y entre países de muy arraigada vinculación. En los detalles concretos de la operación se expresa que la Ancap comprará a la Corporación de Fomento de Chile 180 mil metros cúbicos de petróleo crudo desde febrero de 1950 hasta agosto de 1951, esperándose poder realizar nuevas adquisiciones en tiempo oportuno. El primer embarque, a mediados del próximo febrero, coincidirá con la inauguración del oleoducto, lo que proporciona además un signo de cordial solidaridad uruguayo-chilena ante un acontecimiento tan destacado en la vida industrial del país trasandino.

Fantasías vertiginosas responden a las guitarras del Albaicín:

¡Baila Carmen Amaya!

Desde el tiempo en que, frente a las cuevas granadinas, Carmen sacudía, en ritmo de danza febriciente, su magro cuerpecito de 4 años, hasta hoy en que recoge el clamor del mundo

por ELIZABETH DURAND

Carmen y su hermana Leo, algo arreglarán en el yate. Viajar, es el sino gitano. Del Sacromonte a la Casa Blanca; de Barcelona a La Haiya, no hay rumbo que no haya llamado a los Amaya. Castañuela y guitarra, taconeo y palma, va y va la tribu. Nunca parará.

EL Albaicín granadino, empinado y pulido, promiscuo y bullente, un día prestó sus cuestas, displicente, a unas piernecitas que, con escasos años y menos carne ya tenían tanta agitación y movimiento como si, en la Juguetería Celeste, le hubiesen dado la cuerda que precisan, normalmente, cientos — o miles — de juguetes parecidos.

Porque Carmen Amaya, apenas salida de su cueva gitana, era una figurita magra y oscura; chiquita y escurridiza, con un incesante afán de movimiento.

—Yo no puedo tener los pies quietos — nos dice la gitanísima bailaora. — Recién ahora, me "civilizo" lentamente, y soy capaz de estar un rato sin taconear. Aunque sea cuando como... y un poco en la cama... mientras no duermo... Porque mis

(Continúa en la página 59)

Un par de remos y la superficie del agua transparente, ayudan a la fantasía. Se puede partir... o quedarse, esperando que salga alguien de la familia de Neptuno. En este caso, la danzarina que no "sabe ni quiere más que mover los pies" ya preguntará qué tal sería una recorrida por allá abajo. Es lo único que le falta por ver







El arco suavisimo de Pocitos, va perdiendo contorno y color, tras la bruna cabeza de Carmen. Ahí están las muchachas. Como en sus cuevas del Albaicín, viven por la piel. Cara, brazos y pies, libres, al sol. Roce a roce con las hondas cosas primarias, que nos dan naturalidad y nos hermanan. Sol, agua, piedra, desnudez. Como vinimos, y nos vamos del vivir. Sin los adornos ni los aderezos que quieren separar, y sólo disfrazan. Toda Carmen Amaya, da esa sensación de sano despojo de cosas vanas.



(Abajo): Uno de los que están llegando "El Moro". Un sobrinillo argelino, que tiene un año y ya responde a las palmitas que le hace la danzarina. Vean la sonrisa plena de Carmen, que asegura que éste bailará mejor que el padre, que la tía . Danza y viaje. La suerte se la echaron antes de nacer.



(Derecha): Mirando de frente al sol que se va. ¡Hasta mañana! Es el de siempre. El que aman los gitanos. Les dió su beso en Barcelona, en Antibes, en Acapulco, en Miami, en Argel... Seguí a presidiendo las partidas y las llegadas. Les dará siempre un rayo, para que la piel brille y el ojo relumbre. Les da más color a los que están, y les promete aún para los que vendrán a la tribu.



PERSPECTIVAS DE NUESTRAS FIESTAS

Viene Xavier Cugat, vienen los gauchos de Texas, pero quizá nos falle Esther Williams...

LA Comisión Nacional de Turismo y el Comité Ejecutivo de Fiestas, desarrollan en estos momentos una intensa actividad, a fin de que el auge veraniego del turismo en el Uruguay, adquiera este año proyecciones superiores, si cabe, a las de temporadas anteriores, no obstante ciertas gravitaciones negativas que pudieron justificar, en principio, los vaticinios agoreros, que los hechos se están encargando de rectificar con esa incesante afluencia de turistas de la Argentina y el Brasil, y el desplazamiento de muchos miles de habitantes del país, que se trasladan a los centros balnearios.

Algunas informaciones que gentilmente nos ha proporcionado uno de los integrantes del Comité Ejecutivo de Fiestas, permiten comprobar que se está trabajando con entusiasmo y, además, con muy acertado rumbo, para darle a esta temporada las máximas atracciones, y lograr que sea una realidad permanente y, fundamentalmente auspiciosa, la advertencia cordial formulada en las columnas de MUNDO URUGUAYO: "Pues el verano es nuestro tiempo de recibir visitas útiles, hagamos lo posible porque se vayan contentas y con ganas de volver".



La maravillosa Esther Williams: ¿Vendrá, no vendrá?...

Una laudable descentralización

Pero antes de entrar en el detalle de algunas de las atracciones contratadas para la temporada 1950, es interesante subrayar una disposición de la Comisión Nacional de Turismo que aplaudimos sin reservas, y que revela un propósito de descentralización sumamente oportuno, en cuanto se refiere a la conveniencia de hacer partícipes a las comunidades del interior, de las atracciones más interesantes, y, además, llevarle esos elementos de propaganda turística para que también aporten

(Izquierda): Después de una de sus audiciones famosas en una broadcasting de Estados Unidos, Xavier Cugat, y algunos amigos contemplan, sonrientes un número de MUNDO URUGUAYO, con cordial deferencia y expresiones muy gratas para nuestra revista.



Esther Williams enseña a nadar a los niños ciegos... Ahora enseñará a nadar a uno feliz y vidente...

su granito de arena en la campaña general que culmina con el advenimiento del verano. Por primera vez, las grandes atracciones contratadas para Montevideo, serán no sólo presentadas también en Punta del Este, Piriápolis y Atlántida, sino que podrán ser disfrutadas por los habitantes de las ciudades del litoral y fronterizas, y servirán para atraer turistas argentinos y brasileños, porque algunas de las ciudades se verán beneficiadas por la vecindad de las localidades entrerrianas y otras por las del Brasil. No hay que olvidar que Paysandú, Salto, Mercedes, Colonia, además del atractivo de bellezas naturales y de la animación de una vida laboriosa y fecunda, ofrece al viajero el encanto de playas pintorescas y seguras, registrándose todos los veranos, una interesante afluencia de turistas argentinos, que sin duda este año habrá de acrecentarse seriamente, merced a la feliz iniciativa de la Comisión de Turismo. En lo que respecta a Rivera, por ejemplo, todo cuanto se haga por dotarla de elementos de diversión y de espectáculos de calidad en esta época, redundará en un mayor beneficio para la causa turística, por la facilidad con que el turista brasileño puede desplazarse desde aquella zona hacia nuestro territorio, siendo notorio, por otra parte, el interés con que también en aquel país hermano, se siguen todas las actividades relacionadas con la celebración de estas fiestas de verano en el Uruguay.

XAVIER CUGAT —

La famosa orquesta, que el año pasado causara real sensación en el Uruguay, constituyendo, sin duda, una de las mejores diversiones ofrecidas al público, vuelve en 1950. Entendemos que la Comisión Nacional de Turismo y el Comité de Fiestas, han estado realmente felices al asegurar el retorno del simpático músico catalán y su conjunto. Es una positiva atracción que sin duda, volverá a configurar un elemento básico de triunfo, ya que todo cuanto se dijo para justificar su primer contratación, puede reiterarse con absoluta justicia en este caso, si tenemos en cuenta que los prestigios de Cugat, lejos de eclipsarse, han llegado a un punto difícilmente superable por otro conjunto similar.

Es interesante destacar que Cugat se ha convertido en un propagandista fervoroso de nuestras playas y de nuestro ambiente democrático.

(Continúa en la página 60)



IZQUIERDA: Los cowboys texanos que animarán nuestras fiestas, entre los cuales figura el astro de las películas vaqueras Gene Autry.

UN HOMBRE

Por SERAFIN J. GARCIA

SEBASTIAN se pone en camino antes de que amanezca porque el tirón es muy largo y el tiempo, asentado, promete otro solazo como los anteriores.

Lleva el carrito lleno de sandias y la esperanza de venderlas a buen precio en las pencas de "Palo a Pique". Por eso va contento: porque ahora puede disponer del fruto de su trabajo, de la cosecha lograda en la tierrita propia. De ahí la alegría que le baila en los ojillos redondos y le sale por los labios "desplayaos" en culebreo incesante de silbidos.



A cada rato vuelve la cabeza para observar si la carga aguanta bien los barquinazos del carro en el camino zanjudo. Y las sandias grandotas, con el verde fresco de la corteza listado de vetitas oscuras, le endulzan la mirada y le penetran de una sensación acariciante el corazón sencillo.

—¡Pucha que es macanudo trabajar en lo de uno!

Empinándose sobre los recuerdos, pónese a revivir sus malos tiempos de peón de estancia, con un sueldito de "gurí de mandaletes" que no le daba ni para los vicios; sus vanas andanzas de esquilador desplazado por las máquinas; sus azarosos trajines de alambrador, de ayudante de hornerías, de agricultor medianero, de apaleador "por la comida" en las trillas de porotos, de desgranador "a marlo" en las cosechas de maíz... Y más tarde la vagancia matonera y parásita, puchereando hoy aquí, mañana allá; robando "amarruecos" en las "musiadas" de boliche; ganando algún realito al truco con recursos ilícitos; metiendo tabas cargadas en cuanta cancha había por el contorno y echando mano al cuchillo para cortar a tajos cualquier protesta contraria.

Porque él había andado muchos años "como maleta de loco". Y a rigor de tropezones y golpes se había ido adentrando poco a poco en esa mala vida, a la que ya le estaba tomando gusto cuando conoció a Rufina.

—De no haberla topao a tiempo no hubiera tenido güelta —piensa—. ¡Lo qu'es una mujer!

Desde que se arranchó con ella era otro hombre. Rufina puso un albardón de ternura y esperanza en su aridez amarga. El hizo pie en ese cariño manso, sosegado y humilde, y así pudo repechar.

Otra circunstancia contribuyó también a "palanquiarlo". Y fué la muerte de aquel tío misántropo, medio brujo y medio "descalabrao", que le dejó al morir su viejo rancho y sus tres cuadras de tierra inculta.

¡Lo que sacó su paciencia de aquel abrojal cerrado y lujuriante! Una quinta primorosa, de canteros rectangulares, altos y parejitos, divididos por caminos derechos "como lista'e poncho".

Claro que el milagro le costó sudores y callos a granel, sin contar un tabardillo "pasmao" que por poco se lo lleva al otro mundo.

Fué cosa de tiempo tanto como de voluntad. Con un mal rastrillo y una peor pala hubo de arreglárselas. Pero suplió con trabajo y sacrificios los implementos agrícolas de que carecía. Comenzaba su labor antes del alba, y recién al asomar las primeras estrellas la dejaba, para deglutir un churrasquito flaco y caer como piedra sobre el viejo camastro "acarunchao".

Rufina lo ayudaba de igual a igual, pegado todo el día a los surcos su corpacho retacón y macizo, a flor de silencio el alma llana y sin complicaciones.

Fué ella, con su dulzura muda y sufrida, con su suavidad calmosa y aliviadora, la que hizo nacer en el corazón de Sebastián ese amor a la tierra que ahora lo colmaba. Recién lo comprendió él cuando, en aquel cuadro ganado a los abrojos, asomaron las primeras hojitas del maíz, como tiernos brazos de niños alzados hacia el buen sol. ¡Qué emoción insospechada le tembló entonces dentro del pecho rudo! ¡Si hasta estuvo a punto de lagrimear de contento!

Desde aquel día se sintió penetrado de la grandeza y de la sencillez de la tierra, henchido de la bondad simple de las cosas. Y fué como si recuperase la niñez para gustarla recién, en un prodigioso desquite logrado sobre el tiempo.

Retribuyendo el constante esfuerzo del hombre y la mujer, la tierra hinchó con sus jugos vitales los tubérculos, apretó de gordos granos los choclos, endulzó y coloreó la pulpa de los frutos rezumantes.

Después, el amor redondeó el vientre de Rufina. Y para Sebastián todo giró desde entonces alrededor de la espera jubilosa.

Su carne, antes sólo mordida por avalanchas de animalidad sin cauce, iba a latir ahora en la pureza de un hijo, cuya presencia ya veía relumbrar sobre los negros terrones como un miajón de aurora.

Y no hablaba de otra cosa que del pequeño milagro en gestación. Mientras iba y venía el mate espumoso, portador de la ternura humilde, decíale a Rufina:

—Verás vos como saldrá machito y con la misma facha de su padre. ¡Vamos a ser compañerazos.

La mujer lo contemplaba en silencio con sus grandes ojos melancólicos de ternera guacha. Y una sonrisita ambigua distendíale los labios gruesos y pulposos. Ella, desde el fondo de su alma, ansiaba una niña para hacerle rulos con papel de estraza, para atarle las cintitas de colores vivos en

el pelo, para vestirla de encajes y puntillas como, de pequeña, vistiera su imaginación a la muñeca rubia que no tuvo jamás.

Son las diez de la mañana cuando llega Sebastián al boliche. Aunque faltan todavía varias horas para el comienzo de la penca, ya están las carpas atestadas de hombres que mojan la espera con cerveza caliente, o la azucaran con sendos refrescos de limonada. Los trillos, bien barridos, lisitos ,estiran sus tres cintas paralelas sobre el campo. ,Un sol duro y pesado reverbera en las copas de los frenos, en el bruñido metal de los estribos, en el pelaje sudado de las cabalgaduras resoplantes, cuyo olor agrio y fuerte se pega porfiadamente a las narices.

Aquí y allá empieza a estallar el júbilo taladrante del chicharrerío. Infatigables golondrinas van y vienen a ras del campo llano, moteado a trechos por enormes lunares amarillentos.

Sebastián acampa, lía un grueso cigarro y se acuesta a saborearlo debajo del vehículo. Aspira el humo en gruesas bocanadas y luego lo devuelve en dos columnas simultáneas, largas y espesas, por las hornallas de la chata nariz, complaciéndose en verle derramarse por entre los pastitos crespos y petisos, y elevanse después en azules hilitos retorcidos, como si brotara de la propia tierra.

Desde los cuatro puntos cardinales afluyen sin cesar grupitos de jinetes, en trote abanicado por las blancas golillas y por los claros ponchos veraniegos. Cuando llega el mediodía, ya todos los hombres del pago están allí. Poco a poco la creciente marea humana ha ido rebasando las carpas y el boliche y empieza a apeñuscarse ahora a lo largo de la pista, no obstante el chucerío vertical del fuerte sol en cenit.

Ya anda el comisario en su malacara grandote, con la milicada a la zaga, aprovechando cualquier futileza para hacer gala de su autoridad. Los payadores de oficio improvisan en honor de los hacendados ricos, dueños de los parejeros, interminables décimas untadas de un servilismo lastimoso, que los homenajeados pagan con alguna caña pedida a gritos o algún peso tirado por encima de las mesas, en pavoneada y torpe ostentación. Por todas partes se forman corrillos que barajan cifras y desnudan "palpites". La aparcería del favorito, "chaluda" y mano abierta, grita el monto de las apuestas con engolada voz. Los tahures del pueblo vecino buscan disimuladamente "piernas" para las timbas de la noche. Un ruletero ambulante despluma incautos al amparo de cierto "permiso especial" del comisario, que hace la vista gorda a sus bellaquerías porque de ellas habrá de sacar, sin duda, la mejor tajada. La caña blanca comienza a endurecer los ojos y a trabar las lenguas. Y el ambiente se va puntillando de recelos, de quisquillosidades y de malas palabras.

A la sombra protectora del carro, Sebastián aguarda pacientemente la clientela, pensando en el regalito con que sorprenderá a su Rufina cuando vuelva al rancho. No sabe si decidirse por un babero bordado, con palomas alicortas y ángeles mofletudos, al que ya en otra ocasión le había puesto el ojo, o por unos escarpines de vistosa lana celeste, o por unos metros de puntilla y cinta para adornar la ropa del gurí.

Bajo el toldo de lona basta y raída, la mancha verde de las "sándías" es como un fresco oasis en mitad del día rojo.

Antes de que hayan enfrenado los parejeros para el último terno ya está el carrito de Sebastián completamente vacío. Y las hormigas se dan un hartazgo con las tajadas en forma de media luna, descarnadas hasta el blanco, que yacen esparcidas sobre el pasto reseco.

Sebastián entra al boliche, adquiere las chucherías para su mujer y se dispone a marcharse. Pero en ese momento le intercepta el paso el mulato Clementino y, aludiendo a la compra, le dice entre despectivo y burlón:

—Por lo vsito, pronto estaremos de calostro, ¿no?

Clementino había sido su compañero de comparsa cuando esquilaba. Era lo que se dice un desalmado, un sujeto que no le tenía "ley" ni a su madre. "Ganador de tirones", según unos, entrañudo de verdad, según otros, lo cierto es que aquel mulato bisojo, cínico y camorrero, era muy capaz de abrirle la barriga al más pintado por cualquier frusleria. Con Sebastián nunca hizo buenas migas. Hasta de cuchillo en mano anduvieron una vez, a causa de cierta apuesta de taba "interpretada". Y de no haberse "metido al torzal" algunos mirones de buena voluntad, allí no más se hubieran sacado a ventilar las tripas.

Pero ahora las cosas han cambiado mucho. Sebastián ya no es el mismo de antes. Le tomó gusto a la vida y no está dispuesto a exponerla frente al mulato avieso y mal pegador, que nada tiene que perder como no sea el pellejo. Por eso, aunque su primera intención fuera tumbarlo de un mangazo, logra dominarse y trasponer la puerta en silencio, con la cabeza gacha, seguido por las cuchufletas y risas de Clementino.

—¡Já! ¡Já! ¡Já! Pa mí qu'el bacaray va a salir medio blandón. Si yega a tirar al tata... ¡Já! ¡Já! ¡Já!

Para contener el ímpetu de la hombría que alborota su sangre, piensa Sebastián en la tierra mansa que lo espera, en la mujer de vientre colmado y corazón sin recovecos que lo ayuda a sembrarla, en el cachorrito próximo a llegar al mundo y carente de todo otro sostén que no sea el de sus brazos... Y esos pensamientos lo ayudan a vencer al Sebastián antiguo, impulsivo y "mal arriao", que pugna por asomar de nuevo en relámpago de puñal y trueno de palabrota.

A los pocos minutos, camino del rancho humilde pero sujetador, se alejan el carrito vacío y el silbido victorioso del Sebastián labriego.

Llega con el crepúsculo, transitado por el olor de los yuyos que reviven y mecido por las alas en regreso del torcacerío chacarero.

Ya comienza la tierra a levantar sus ruidos mínimos, esos que, confundiéndose, musiquean un inubicable arrorró para el sueño campesino.

Sebastián conoce todos los secretos de esa música sutil, brotada de la raíz de cada pasto, del ojo vigilante de cada cuevecilla, del universo misterioso que se esconde bajo cada piedra, bajo cada hoja seca, bajo cada terrón... Es ella la que le ha metido hasta la sangre la intimidad de la naturaleza. Por ella ha aprendido a comprenderla y quererla, a sentirla discurrir entre la savia de los tallos, a verla sonreír desde la granazón de las espigas. Más que con los oídos, él escucha esa música con el corazón. Y hasta hay veces en que no le viene de fuera sino que le nace dentro, como si su propio pecho fuese capaz de producir las infinitas voces que la urdimbran.

—¡Lo qu'es la juerza'e la tierra! —piensa entonces—. ¡Si hasta en los güesos de uno anda metida!

Cuando detiene el carro frente al galponcito de ripias, le extraña que Rufina no se asome a recibirlo con el mate y la sonrisa de siempre.

—¿La habrán cargao ya los dolores a la pobre? —se pregunta.

Y mientras salva los escasos metros que lo separan del rancho, con el corazón a saltos y algo como un puño helado apretándole el estómago, surge la respuesta inquietante:

—¡Pero si la comadre Goya dijo que pal veinte y hoy estamos ricién a dieciciete!

Ya en la puerta, sale a su encuentro un vagidito apenas perceptible. Y en seguida lo alcanza la voz pachorrienta y lánguida de la mujer:

—Arrimáte tranquilo... Ya no hay por qué asustarse...

Sebastián se vuelve entonces todo ojos y manos, en el ansia de ver y de tocar pronto al hijo. Con los brazos extendidos se acerca al camastro, casi esfumado ya por la creciente penumbra, y enciende la velita de sebo.

Ese goterón de luz temblona y lacrimosa le muestra el cuadro del reciente parto. Sobre las toscas sábanas late el milagro del hijo pequeñito, amoratado, ovillo todavía informe de temblor y llanto.

Sebastián lo libera del cordón umbilical, y alzándolo luego en brazos va con él desde el lecho hasta la puerta repitiendo sin cesar, como si se dirigiera a los pastos, a la tierra, a la noche que va llegando ya, apuñada por la rodaja tenaz del grillerío:

—¡Es machito! ¡Es machito!

De los pies a la cabeza es el hombre una alegría ardilleante, cuya euforia le baila en la sangre, le chispea en los ojuelos inquietos, le hace gorgoritos en el ancho chorro de la risa, le hormiguea en cada fibra, en cada poro, en cada célula de la carne gozosa. Y mientras Rufina le sigue desde el camastro con mirada feliz, sobrepuesta ya al dolor que lacerara sus vísceras, él continúa gritando, infatigable:

—¡Es machito! ¡Es machito! ¡Vamo'a ser compañerazos!

Después, en el mismo tono, sin miedo ni vergüenza de que su mujer lo escuche, añade:

—¡Aura ya no me importa que el mulato me crea un maula!



Sector de la Plaza de la Constitución, donde se luchó la tarde del 10 de enero. A la derecha el ombú bajo el cual fueron muertos varios defensores de la lista Popular.

A faconazos y tiros, la gente de Suárez, de Belén, de Polidoro Fernández, cumplían con las consignas sangrientas que salían de los siniestros conciliábulos cuarteleros, en los que Latorre y los restantes jefes de batallón titereteaban, dominando la escena.

ELLAURI, EL GRAN CULPABLE

Muchas veces se es responsable de un suceso, por actitudes malvadas.

Y otras, por pasividades culpables.

Don José Ellauri, a nuestro juicio, corresponde cargar con la culpa de su tolerancia. Confió ciegamente en los jefes motineros. Y temió caer.

Pero lo indudable es que le faltó la decisión —la decisión que pudo llegar a ser heroica— de no frenar a los conspiradores deshaciéndose implacablemente de ellos.

Y cuando los hechos se consumaban, debió agotar la instancia de sofocar el atentado.

Si las fuerzas de la guarnición capitalina traicionaban a las instituciones, al Presidente Ellauri le quedaban los efectivos militares que le ofrecían tres Jefes Políticos y un comandante montonero, como era Timoteo Aparicio.

Prefirió, para lo primero, la pasividad casi cómplice.

Para lo segundo, la renuncia y la fuga al amparo de una bandera extranjera.

La debilidad del Presidente precipitó los sucesos. Ellos iniciaron su elocuente trayectoria el 15 de enero de 1875. Cerró el ciclo Tajes, once años más tarde, cuando la Re-

EL MOTIN DEL 15 DE ENERO DE 1875 Y EL SURGIMIENTO DE MAXIMO SANTOS

Por JUAN CARLOS PEDEMONTE

ROJO despuntó el año 75.

Ya el día 1º de enero, el tumulto epilogó los comicios en los que el pueblo elegía Alcalde Ordinario, Defensor de Menores y sus respectivos suplentes. Alfredo Castellanos hizo exasperar a aquel terrible coronel Pancho Belén, que esgrimió para sus razonamientos un gran trabuco. Los dos balazos que Belén destinó a su adversario principista, merced a la intervención del Oficial Beduñas que desvió el brazo agresor, quedaron como plomos aplastados en la recias paredes de la iglesia Matriz.

Pero eso era nada.

Faltaba todavía el suceso bochornoso del domingo 10, la muerte de Lavandeira, de Márquez, Gradín, Modesto Gil, Juan Risso, Villegas Zúñiga, Segundo Tajes, Juan Lezama, Antonio Santos, Soto, contándose los heridos por docenas.

También se frustró el acto eleccionario de aquel día.



Don Francisco Bauzá, designado Secretario de la Presidencia de la República en la misma tarde de los sucesos

Don Lorenzo Latorre, figura central del episodio motinero, nombrado Ministro de Guerra en el Gabinete que los subvertores impusieron al señor Varela.





Eduardo Acevedo Díaz, el gallardo periodista al que esperaban días de persecución y miseria, al desafiar las iras del régimen que nació en el 75.

hbra.
El Sr Silva—...
Se vota si se cita para mañana á la una ... afirmativa.—Se levantó la sesión á las 5 y 35.

Federico A. y Lara,
Taquígrafo Superintendente.

NOTICIAS

Nombramiento

Señor D. Pedro Varela:

Reunidos los abajo firmados con motivo de los acontecimientos que acaban de tener lugar y que son de pública notoriedad, hemos determinado lo siguiente: los jefes de los cuerpos reunidos hemos resuelto nombrar como Gobernador Provisorio al ciudadano D. Pedro Varela, el cual esperamos sabrá responder á la confianza que en él depositamos, en nombre del país, á cuyos intereses y aspiraciones lejitimas ofrecemos nuestro mas decidido concurso.

Montevideo, Enero 15 de 1875.

Miguel A. Navajas—Lorenzo Latorre—Casimiro García—José Etcheverry—Angel Casalla — Placido Casariego—Zenon de Tezanos.

El más increíble documento que pueda imaginarse. Siete Jefes de Batallón "nombran" en la noche del 14 de enero de 1875, fechándolo el día siguiente, Gobernador Provisorio al ciudadano don Pedro Varela. Los diarios publicaron este "decreto" insólito y aberrativo, hace tres cuarto de siglo.

pública había sufrido el martirio de sangre, de dolor y de miseria, impuesto por dos dictadures.

Don José Ellauri, cuando ascendió la escalera de la Legación brasileña abandonando el poder, no pudo, naturalmente, imaginar que comenzaba la etapa más negra que le tocó padecer a la República en su vida institucional.

LA CAIDA MINISTERIAL

Arreciaba la prensa opositora, enardecida como toda la ciudadanía por los atentados callejeros, ante los cuales —como lo dijo algún periodista, años más tarde al referirse a sucesos parecidos, bajo la férula santista— la policía padecía cierta dolencia muy singular: estaba ciega, sorda, muda y manca... tenía la parálisis de la complicidad.

El gobierno, débil y pusilánime, no atinaba a hacer nada más que platónicas declaraciones, de cuya inoperancia reiríanse seguramente los astutos y resueltos motineros, que estaban decididos a adueñarse de los poderes de la Nación, para alejar de ellos a los "dotorcitos" y los "cajetillas", convirtiendo, como lo hicieron al fin, a la República en un gran batallón disciplinado a látigo y bala...

Doctor José Ellauri, Presidente constitucional volteado por los conspiradores, que buscó amparo en la Legación de Brasil, embarcando más tarde a una nave de guerra de esa misma nacionalidad.



El 13 renunciaron tres Ministros: don Pedro Bustamante, que actuaba en Hacienda, el doctor Pérez Gomar que lo era de Relaciones Exteriores y el Ministro de Gobierno, señor Saturnino Alvarez.

La opinión pública estaba atónita.

La prensa democrática, alarmada.

El Presidente, se ocupaba de visitar a los dimitentes y calmar a los que le hacían ver la trascendencia histórica de aquel momento.

Entretanto, los jefes de batallón, estaban en acecho...

LA VISPERA DEL MOTIN

Lo dijeron luego los subvertores, dándolo como razón de su actitud: el País estaba prácticamente sin gobierno.

En la tarde del 14, el doctor Ellauri nombró dos colaboradores, en un esfuerzo directo para salir del marasmo. Creéa que con sólo soluciones políticas podría detener el curso de acontecimientos que estaban impulsados por fuerzas más efectivas aunque despreciables.

Y don Juan Ramón Gómez recibió la designación de Ministro de Gobierno. El señor Cayetano Alvarez la cartera de Hacienda.

La noticia corrió por la ciudad. La difundieron los diarios, junto con el último artículos virulento de Julio Herrera y Obes.

La noche cayó sobre Montevideo, cargada de presagios.

Entre las sombras de ese día de canícula, se mezclaron fantasmales las otras sombras humanas, cautelosas y rápidas...

Latorre, Etcheverri, Casalla, Arribio, Casariego, De Tezanos, salieron de sus casas encaminándose a una reunión secreta.

No volverían a ellas esa noche. Ni el día siguiente. Se estaba ante los amaneceres de sucesos terribles.

Y como siempre, la noche prestaba la complicidad de su silencio, de su sueño, de su penumbra para la realización de los planes torvos.

AMANECE EL VIERNES 15 DE ENERO...

Terminan de cumplirse los tres cuarto de siglo de aquella fecha.

Algunos rumores en las calles, voces apagadas, caballos que corrían sospechosamente. Mucha, pero mucha gente, no durmió en nuestro Montevideo en la noche del 14 al 15.

Cuando los arreboles de la aurora dejaron caer su sutil polvo de oro sobre los edificios más altos de la ciudad y los ciudadanos dejaron sus casas, se conoció lo acaecido.

La plaza Constitución era un campamento militar.

Estaba hecho el "pronunciamiento".

Los principistas, los ciudadanos dignos, los redactores de los diarios que venían

(Continúa en la página 60)

LA MOSCA

Por CATHERINE MANSFIELD

—¡DE veras que se está bien aquí! —exclamó el viejo Woodifield incorporándose un poco de su sillón de cuero verde, colocado junto a la mesa de su amigo, el patrón, como un niño que para ver afuera se incorpora en su cochecito. Ya habían charlado bastante. Era hora de que se retirara. Pero quería permanecer un rato más. Desde que dejó de trabajar, desde el... ataque, su mujer y sus hijas lo tenían encerrado todos los días de la semana, excepto los martes. Ese día se vestía, le cepillaban la ropa y le permitían que fuera a pasar la tarde en el centro. Su mujer y sus hijas no se preocupaban qué iba a hacer. Pero lo suponían: a fastidiar a los amigos y a molestarse a sí mismo. Probablemente era así. Pero es natural aferrar los placeres postreros, como la rama sus últimas hojas. Y ahí estaba el viejo Woodifield, fumando un cigarro y mirando, casi con envidia, al patrón, reclinado en su sillón de oficina, grueso, de tez sonrosada y, aunque era cinco años mayor que él, todavía fuerte, todavía empuñando el timón. Su aspecto infundía placentera confianza. Terca, admirativamente, la vocecita del viejo repitió:

—¡De veras que se está bien aquí!

—Sí, es bastante confortable —asintió el patrón, golpeteando con el cortapapel un ejemplar del suplemento financiero del "Times". En realidad, la instalación de su despacho lo envanecía. Complacíale que lo admiraran, sobre todo Woodifield. Verse instalado él, delante de ese pobre hombre enclenque, de cuello envuelto en una bufanda, le proporcionaba una satisfacción profunda y sólida.



—Lo he hecho amoblar de nuevo hace poco —explicó, como lo había explicado una infinidad de veces en las últimas semanas—. "Alfombra nueva" —y señaló la alfombra de rojo vivo con dibujos de grandes círculos blancos—. "Muebles nuevos" —y con un ademán indicó la pesada biblioteca y la mesa de oscuras patas en espiral como caramelos retorcidos—. "Calefacción eléctrica" —y con creciente animación dirigió otro ademán hacia las cinco bujías esmeriladas que brillaban suavemente en la caja de reluciente lámina de cobre.

Pero no suscitó la atención del viejo Woodifield para la fotografía que tenía sobre la mesa: el retrato de un joven de grave expresión, vestido de uniforme militar, en pie en medio de uno de esos parques espectrales de los fotógrafos, bajo fotográficas nubes de tormentas. No era nuevo. Estaba ahí desde hacía seis años.

—Quería decirle una cosa —dijo Woodifield y entrecerró los ojos en el esfuerzo difícil de recordar—. ¿Qué era? ¿Qué era?... Lo tenía muy presente cuando salí de casa esta mañana. Sus manos comenzaron a temblar y le aparecieron en las mejillas y el mentón, manchones rojizos. ¡Pobre viejo! —pensó el patrón—. ¡En plena barranca abajo! Y con simpatía compasiva de viejo camarada, dirigió al viejo una guiñada y dijo, con tono picaresco:

—Yo se lo diré. Tengo aquí unas gotitas de un remedio que le ayudará a soportar el frío de la calle. Algo legítimo y de primer orden. No haría mal ni a un niño de pecho... — Desprendió una llavecita de la cadena del reloj, abrió con ella un cajón de la parte inferior de la mesa y retiró una botella oscura y chata.

—Este es el remedio —dijo—. El individuo que me lo vendió me aseguró, bajo estricto secreto, que procedía de las bodegas del castillo de Windsor.

El viejo Woodifield se quedó con la boca abierta. No habría asumido una expresión de sorpresa mayor si su amigo hubiese sacado de la manga un conejo.

—¿Es whisky, verdad? —exclamó con vocecilla débil.

Su amigo dió vuelta la botella, y con gesto de complacencia le mostró la etiqueta. Era whisky.

—En casa no me dejan probarlo —dijo, y la expresión de cordial sorpresa se trocó en una de amargura, como si fuera a ponerse a llorar.

—¡Ah!, pero con estos asuntos nosotros entendemos más que las damas —exclamó alegremente el patrón, extendiendo el brazo para tomar dos vasos colocados en la mesa junto al botellón de agua. Echó en cada uno algo más de un dedo de whisky. —¡Tome! ¡Tome! Verá que le hará bien. No le ponga agua. Es un sacrilegio echar a perder un néctar como éste. ¡Ah!

Se despachó de un solo trago el contenido de su vaso, se enjugó los bigotes rápidamente con el pañuelo e irguiendo la cabeza dirigió una mirada interrogativa al viejo Woodifield que aún revolvía, saboreándola, la bebida en la boca. Por fin la tragó, permaneció callado un momento y luego dijo, débilmente:

—¿Cosa buena, eh? —Le infundió calor; penetró en su viejo cerebro frío... Y le hizo recordar.

—¡Ya sé qué es! —dijo, irguiéndose en el sillón.

—Supuse que le agradaría saberlo. Mis hijas estuvieron en Bélgica la semana pasada, para visitar la tumba del pobre Reggie. Al pasar vieron, por casualidad, la del hijo de usted. Tengo entendido que los dos están muy cerca.

El viejo Woodifield calló un momento, pero el patrón no dijo una palabra. Sólo con un movimiento de párpados significó que escuchaba.

—Las muchachas quedaron encantadas al ver cómo cuidan las tumbas —continuó la vocecilla—. Es algo muy lindo. No estarían aquí mejor cuidadas. ¿No ha ido usted a Bélgica? ¡No! ¡No!

Por diversas razones el patrón no había visitado el cementerio donde yacía su hijo.

—Tiene una extensión de tres millas —prosiguió Woodifield con voz cascada— y todo está tan limpio y tan ordenado que parece un jardín. Hay en todas las tumbas plantas de flores. Los caminos son anchos, lisos.

Era evidente, por su acento, que le encantaban los caminos anchos y lisos.

Otra pausa prolongada, al cabo de la cual el viejo continuó, extraordinariamente animado:

—¿Sabe cuánto les hicieron pagar a las muchachas, en el hotel, por un frasco de jalea? ¡Diez francos! Es un robo, eso digo yo. Era un frasquito, dice Gertrudis, del tamaño de una moneda de media corona. No había sacado más de una cucharada cuando le cobraron diez francos. Gertrudis se llevó el frasco entero para darles una lección. Están explotando nuestros sentimientos. Creen que porque vamos allá a visitar nuestros muertos estamos dispuestos a pagar lo que a ellos se les antoje. ¡Eso digo yo! —y ya en pie se encaminó hacia la puerta.

—¡Es cierto! ¡Es cierto! —exclamó el

patrón, aunque no tenía la menor idea de aquello que era cierto". Se puso a su vez en pie y dando la vuelta a la mesa, siguió tras el anciano, que arrastraba los pies. Lo acompañó hasta el corredor y lo miró alejarse. Se quedó un rato, inmóvil, con la mirada perdida, mientras el mensajero de la oficina, un hombre de cabellos grises, entraba y se asomaba alternativamente en su garita, como un perro que lo saquen a dar una vuelta.

—No puedo recibir durante media hora, Macey —dijo el patrón—. ¿Entiende? ¡A nadie absolutamente!

—Muy bien, señor.

Cerróse la puerta, los pasos recios volvieron a cruzar la alfombra roja, el cuerpo obeso se dejó caer en el sillón de muelles, y luego de inclinarse, el patrón se cubrió la cara con ambas manos. Quería llorar, se había preparado para llorar... Fué como si recibiese un golpe en el corazón cuando el viejo Woodifield soltó esa alusión a la tumba de su hijo. Era exactamente, como si el suelo se hubiese abierto y él hubiera visto a su hijo, yacente, y a las muchachas de Woodifield, mirándolo. Cosa extraña: aunque habían transcurrido más de seis años desde la muerte, cada vez que pensaba en su hijo se lo imaginaba en la fosa pero sin cambio alguno, en su correcto uniforme, como sumido en largo sueño.

—¡Hijo mío! —exclamó con voz conmovida.

Pero las lágrimas no asomaban. Durante los primeros meses y aún años de la muerte del mozo, bastaba que pronunciara esas palabras con acento conmovido para experimentar una aflicción tan grande que sólo se aliviaba con un violento acceso de lágrimas. El tiempo, declaraba entonces a todos los que intentaban consolarlo, no curará nada, no calmará mi dolor. Quizás otros hombres podrían resignarse con la pérdida del hijo; él, no. Imposible. Era su único hijo. Para él había trabajado; para él había edificado su empresa. Todos sus esfuerzos no tenían más propósito que bien de ese hijo. La misma vida, sin él, carecía de significado. ¿Cómo habría podido trabajar como un esclavo, sacrificarse, persistir en el esfuerzo, sino teniendo constantemente delante, como tuvo, el proyecto, la promesa, de que el joven lo sustituiría, continuaría su obra? Y esa promesa parecía a punto de cumplirse. Durante el año que precedió la guerra, el joven había trabajado a su lado, en la oficina, aprendiendo el manejo de la empresa. Todas las mañanas salían juntos de la casa y regresaban en el mismo tren. ¡Cuántas felicitaciones había recibido por tener un hijo así! No era extraño, pues se había iniciado admirablemente. Todos los empleados lo querían y no hallaban palabras de suficiente elogio. Pero no afectaba su modestia, su sencillez. ¡No! No hacía más que manifestar su índole natural simpática e inteligente. Y luego ese arte que tenía para decir la palabra justa y complaciente para cada uno, con risueña mirada de niño y la costumbre de exclamar "¡simplemente espléndido!". Pero todo eso había concluído, había pasado como si no hubiese existido nunca. Llegó el día en que Macey le entregó el telegrama que le produjo la sensación de que la casa entera se venía abajo y lo aplastaba. "Lamento comunicarle que..." Salió de la oficina como un vencido, con la vida rota para siempre.

Hacía seis años. ¡Seis años! ¡Con qué rapidez transcurría el tiempo! Era como si hubiese sucedido ayer... Se apartó las manos de la cara. Desconcertado se dijo que le pasaba algo raro. No podía sentir lo que quería sentir. Decidió ponerse en pie y contemplar el retrato del joven. No era un retrato que le agradara. La expresión era poco natural: fría, severa. Su hijo nunca había tenido esa expresión. En ese momento notó que una mosca acababa de caer en el tintero. Débil pero desesperadamente el insecto intentaba salvarse. ¡Auxilio! ¡Auxilio!, parecían expresar las patitas que se agitaban. Resbalaba en el vidrio mojado, caía de nuevo y volvía a nadar en la superficie de la tinta. El patrón tomó una lapicera, retiró la mosca con la punta de la pluma y la arrojó sobre una hoja de papel secante. Por un segundo el insecto se quedó inmóvil en el centro de la mancha negra que se extendía. Luego se restregó las patitas delanteras, las afianzó y alzando un poco el cuerpo dió comienzo a la inmensa tarea de limpiarse las alas manchadas de tinta. Por arriba y por abajo, por abajo y por arriba, como la chaira por una hoja de guadaña, se deslizaba una patita por el ala. Siguió otro instante de inmovilidad y luego, irguiéndose sobre las puntas de las patitas, la mosca intentó extender primero un ala luego la otra. Al fin lo consiguió. Se sentó y, como un gato diminuto, comenzó a "lavarse" la cara. Es de suponer que las patitas se restregaron con vivacidad: el horrible peligro había pasado.

Las mosca, salvada, sentía de nuevo pronta para vivir.

Pero precisamente al patrón entonces se le ocurrió una idea. Mojó abundantemente la pluma en el tintero, apoyó en el borde

(Continúa en la página 61)



Desde el césped de la barranca hasta las rompientes en que se encabritan las olas...



¿No parece esta animada viñeta de Malvín, una de las cálidas sugestiones de las islas felices de los Mares del Sur, con sus botes de pescadores?

Las maravillosas arenas doradas de Carrasco, playa de dimensiones sin par, proporcionan aun en plena temporada, estas posibilidades de soledad en medio de un mundo de bañistas... Aquí, la escena familiar y gozosa de la sombrilla multicolor y su gente, y allá, lejos, pequeños en la distancia, los bañistas que juegan al borde del agua esmeralda. En la simple perspectiva está el elogio del balneario.

VISIONES DE LA COSTA BAJO EL SOL DEL VERANO

(Fotos de SALVADOR PICO)





El irisado choque infatigable.



La niña que a la mar se va a mojar los pies



Esto es lo que llaman "pesca menor".



Olas de playa honda, grato castigo marino...

ABAJO: Red en seco: la fina trampa en descanso...



"Flammariòn" es pesimista respecto a los viajes interplanetarios

OPINA QUE UNA EXCURSIONCITA A VENUS, POR EJEMPLO, ENCIERRA DIFICULTADES POCO MENOS QUE INSALVABLES

por MARTIN GARCIA

ENTRE todas las disciplinas científicas, la astronomía parece ser la que está más cerca del espíritu popular, o dicho en otras palabras, la más susceptible de vulgarización. Esto no tiene nada de particular, puesto que ciertas comprobaciones de los fenómenos celestes tienen exacta y concreta ratificación, o rectificación, al alcance de todos. Si un observatorio astronómico anuncia, por ejemplo, que en determinada fecha y a cierta hora va a producirse un eclipse solar o lunar, hasta los niños podrán verificar si el augurio se cumple o no. Y así, con más o menos precisión, la ciencia pone a la apreciación del vulgo, las distintas manifestaciones meteorológicas.

Esta es la razón, sin duda, por la cual un aficionado vocacional radicado en el interior del país, pertrechando su talento de autodidacta con pacientes estudios, logra popularizar su nombre al cabo de no muchos años de labor. Estamos hablando, ya lo habrá adivinado el lector, de José A. D'Acosta, el joven astrónomo de Mercedes, más conocido, por definición traslaticia, como "Flammarión", título del observatorio en el que trabaja con indudable buen éxito. Un éxito que ha desbordado las fronteras de la patria y tiene francas y felices repercusiones en las provincias argentinas limítrofes.

El Observatorio "Flammarión"

En una reciente visita hecha por el cronista a la capital de Soriano consideramos que era inexcusable volveremos sin ver el Observatorio astronómico desde el que José A. D'Acosta formula diariamente sus pronósticos del tiempo. Preguntamos dónde podríamos encontrar al astronómo mercedario que tanto da que hablar.

—En la Intendencia Municipal — nos dijeron.

Fuimos a la sede de la comuna y preguntamos por D'Acosta. Un empleado muy gentil, como suelen serlo casi todos los del interior de la República, nos informó:

—El no se encuentra aquí en este momento, pero si ustedes quieren visitar el Observatorio, vamos a la azotea.

—¡Cómo! ¿El Observatorio está aquí mismo?

—Claro. En la azotea.

Y acompañados por el atento funcionario, subimos hasta el último piso del edificio municipal, una construcción muy moderna y adaptada a sus fines, dicho sea de paso. Allí nos esperaba la mayor de las sorpresas. El Observatorio "Flammarión" sobrepasa en modestia a todo lo que pudiéramos haber previsto con el más extremo pesimismo. Consta de una pequeña sala en la que está instalado un telescopio poco más grande que ese que, en las noches despejadas, suele ser emplazado en la Plaza Independencia para que los paseantes, mediante una pequeña cuota, se deleiten en la contemplación de los astros... Eso es todo. Bajamos impresionados. No habíamos podido imaginarnos que la inteligencia científica pudiera defenderse con tan precarios elementos.

Una conversación telefónica

La premura de nuestro viaje dió por resultado paradójico que conociéramos el Observatorio sin conocer personalmente al astrónomo. Teníamos que partir inmediatamente, sin tiempo para otra cosa que no fuera un breve diálogo telefónico con "Flammarión". Siempre mediante los buenos oficios del empleado, nos pusimos en comunicación con el hombre. Cuando le dijimos que éramos de MUNDO URUGUAYO se puso inmediatamente a nuestras órdenes.

—Hubiéramos querido charlar largo y tendido con usted, D'Acosta — le dijimos — pero desgraciadamente el ferrocarril nos espera. Le rogamos, sin embargo, que lo que pudo ser un reportaje usted lo convierta en un breve artículo sobre algún tópico que le guste dentro de la ciencia que profesa con tanto brillo.

—Un tema de astronomía... ¿Por qué no me lo sugieren ustedes? A mí, francamente, en este momento no se me ocurre.

—Ya que nos da la oportunidad, con mucho gusto. Ahora que está tan de moda hablar sobre viajes interplanetarios, ¿por qué no nos envía su opinión sobre las posibilidades de un viajecito a alguno de los astros más cercanos a la tierra?



Este es el modestísimo telescopio con el cual D'Acosta, desde la azotea de la Intendencia de Mercedes, realiza sus observaciones meteorológicas de tan exitosa difusión popular.



José A. D'Acosta, el joven astrónomo mercedario, a quien la gente conoce más por el nombre del observatorio que dirige "Flammarión".

—Pronto tendrán ustedes, por escrito, mis deducciones sobre ese paseo por el espacio celeste.

Y como el tren estaba ya pitando en la estación, terminó la entrevista telefónica.

Posibilidades de un viaje a Venus

"Flammarión" ha cumplido. Y nosotros nos complacemos en reproducir a continuación el interesante artículo que nos ha enviado sobre las posibilidades de un viaje en avión a Venus, nada menos.

"Si se me permite opinar — escribe José A. D'Acosta — diré que aún dista mucho para afrontar viajes interplanetarios aunque nos parezcan fantásticas las velocidades de los aviones actuales. Trataré de explicarlo mediante una sencilla demostración: Supongamos que se eligiera como meta del viaje el esplendoroso mundo de Venus, por ser uno de los más cercanos a la Tierra. Como se sabe, este cuerpo celeste, casi tan grande como nuestro planeta y de muy densa atmósfera, cuando pasa entre el Sol y "nosotros", es decir, cuando más próximo lo tenemos está a una distancia de cuarenta millones de kilómetros. A mil kilómetros por hora, un avión-cohete en vuelo continuo tardaría para cubrir ese "pequeño" espacio (astronómicamente hablando) la friolera de 4 años, 7 meses y 16 días. Suponiendo con mucho optimismo que un aparato de volación pudiera alcanzar los 4 mil kilómetros por hora, el viaje a Venus demandaría, de todos modos, alrededor de catorce meses. Venus se desplaza alrededor del Sol a una velocidad matemática de 34.500 kilómetros por segundo. De estas cifras se infieren, sin entrar en detalles que serían engorrosos, las primeras dificultades de la empresa. No hablemos de lo que podría representar un aterrizaje o acuatizaje sobre la superficie de Venus, porque eso ya nos pone carne de gallina. Pero quiero hacer todavía otros cálculos:

1º Aún teniendo en cuenta el radio de atracción de dicho mundo, si el avión por cualquier causa se retrasara sería fatal para los viajeros, pues el cuerpo celeste se alejaría tan rápidamente, dejándolos en completa confusión.

(Continúa en la página 53)



Aquí vemos a Stefen y Cotito, los clowns

ABAJO: Los Chorylus y Willis, excéntricos musicales



Los niños muestran en sus asombradas y alegres expresiones, el encanto eterno que tiene para ellos el circo.



La fiesta de los niños de 1 a 80 años...

UN gran circo, el "Real Palacios", ha levantado sus lonas en nuestra capital, y las animadas y funambulescas viñetas tradicionales colman de gozo a los niños y a los grandes, siempre apegados a las infaltables gracias del payaso, a las piruetas del clown, a las vueltas de los trapecistas, al contorsionismo casi increíble, a las fieras rugidoras, a las ecuyeres airosas... Y ha vuelto, poniendo como signo generoso a disposición de los niños de nuestros asilos: una gran cantidad de localidades, con lo que el circo ha cumplido su mejor función.





Un conjunto de candomberos, que anima la fiesta circense

Los pibes parecen estar en mayoría...

DICCIONARIO DE DEFINICIONES

por MILTON BERLE

(Extractado de "Out of my Trunk")

ACORDEON. — Instrumento musical con una ventaja: enseña a doblar los mapas de turismo.

CENICERO. — Lugar donde se ponen las colillas si el cuarto carece de piso.

SOLTERON. — Hombre que se deja caer en brazos de las mujeres, pero que no cae en sus manos.

BANCO. —Institución donde usted puede obtener dinero si prueba en forma de que no lo necesita.

REMOLACHA. — Papa con presión arterial elevada.

RUBIA. — Abreviatura de agua oxigenada.

SECANTE. — Una cosa que usted busca mientras la tinta se seca.

FUNCIONARIO PUBLICO. — Alguien que habla de foot-ball toda la semana en la oficina y habla de la oficina el domingo en el foot-ball.

CABALLEROSIDAD. — La actitud de un hombre para cualquier mujer que no es la suya.

CONCIENCIA. — Algo que no le impide hacer cualquier cosa, pero que le dificulta disfrutar de ella.

NOVIAZGO. — Período durante el cual la chica mira alrededor a ver si encuentra algo mejor.

BAILE. — El arte de mover los pies más rápidamente de lo que la compañera pueda pisarlos.

BIS. — Justificado deseo de obtener algo más por el precio que se ha pagado por la localidad.

HABILIDAD EJECUTIVA. — Arte de acreditarse el buen trabajo que alguien ha hecho.

FIRMEZA. — La admirable cualidad en nosotros que es detestable obstinación en los demás.

AMIGO. — Una persona que detesta a la misma gente que usted.

ABRIGO DE PIEL. — Algo que algunas mujeres tienen para no tener frío y otras obtienen para tenerlas tranquilas.

PERIODISTA. — Hombre con agudo sentido del rumor.

MAL ALIENTO. — Algo mejor que no tener ninguno.

ACTRIZ DE CINE. — Una chica que tenía amores en el patio del fondo y ahora los tiene en la primera página.

HOGAR. — Pequeño edificio que suele estar en el mismo predio que el garaje.

HONESTIDAD. — Temor de ser atrapado.

ILEGIBILIDAD. — Una receta escrita por un médico en un ómnibus con una lapicera del telégrafo.

HOMBRE. — Persona que se enamora de una cara y comete el error de casarse con la chica entera.

MATRIMONIO. — Antes, él habla y ella escucha. Después, ella habla y él escucha. Finalmente, hablan los dos y escuchan los vecinos.

MUSICA MODERNA. — Algo que se toca tan rápido que usted no puede darse cuenta del clásico del que ha sido robada.

MONOPOLISTA. — Un hombre que ocupa los dos brazos de su butaca en el cine.



SON varios los caminos que llevan al monte. Uno de ellos, ancho, se cansó de viejo y gastado y no se anima a entrar. Prefiere quedarse allí en contemplación y desparrama senderos, huellas; caminos atrevidos, chicos, mamones todavía. Y al monte entran por él, que ha quedado echado al sol. Bajan la barranquita; se achatan más; se arrastran; se hacen culebras y entran sacándose el cuerpo a las espinas. Una vez adentro, se pierden. Se marean entre tanto tronco. Y así de repente, se cruzan sin darse cuenta y trazan una cruz bajo las sombras. El monte está crujiente, seco, maduro. Pronto ha de ir a embolsarse. En carbón. En brasa disfrazada de negro.

Y vienen los leñadores. En el filo de sus hachas se parte el sol. Un canto va llegando al monte. El eco se encarga de repartirlo y así esa voz cobra un ímpetu salvaje. El bosque se reviste de gravedad. Las hachas llegan al hombro. Amenazan. Brillan. Cortan. Temen al coronilla. Su corazón las mella. Con la llegada de los hombres y de las hachas se forma el campamento. El menos fuerte, o el más viejo, es el cocinero. Los demás, a la faena. El monte no los asusta. Los impulsa a la lucha. Es una potencia desafiando una fuerza. Avasalladora. Cortante. Volteadora. Se remangan los leñadores. Se asoman en los brazos los nudos de los músculos. Igual que los troncos. El monte es resonancia. Cantan por el, el arroyo y los pájaros. Monte cerrado. Oscuro. Traidor. Una crucera ondula un caminito. Lo mueve; lo hace espiral. Pasea la lengua. Mientras tanto, las hachas se dan contra los troncos de años. Saltan los pedazos en forma de cuña. Brillan y se apagan los filos; relámpagos; luces en semicírculos. Muerden. Rechazan. Golpean. Se hunden. Va cediendo el corazón del árbol. Duro. Potente; gigante, pero cede. Sacan rumores, chispas, astillas y los mangos de las herramientas van labrando los callos en las manos del leñador. La potencia está en un hilo. El tajo sangra. La herida, más profunda. La copa del árbol se volcará en el suelo. En la sombra. Sobre algún sendero. Su contenido de cantos y nidos se ha de derramar en aleteos.

Y va cayendo el gigante, el fuerte, el dueño de la selva. Un gato montés, desde lo alto, lo quiere sostener en un grito. Eso saca un ladrido furioso de los perros. Tironea el gato. Su grito se moja en el arroyo y va hasta la otra orilla. No consigue contener al árbol que cae, mientras el montés observa la caída irremediable de su atalaya, desde un chilca anudado y canoso.

Las hachas se toman un descanso. Los mangos, lustrosos de sudor. Música de cáscaras y de hojas. Un nido se despluma al caer. Siembra de soles chiquitos en el suelo, en tanto los pájaros hilan en la rueca de un dolor con alas, su desventura. . .

El coronilla agreste, huraño, chúcaro, brazo fuerte del monte, ya está en astillas.

El monte ha de ir cediendo sus columnas agrestes, pero la esencia del monte seguirá ofreciendo el deleite de su verde frescura...



Las hachas muerden los troncos. Se queja el árbol que va cediendo su energía. El eco del golpeteo se pasea por el monte... Es un aviso.

La leña apilada aguarda. Pronto ha de ser hoguera. Llama. Amanecer. La pila crece mientras el monte va quedando mutilado.





Hay que reparar el horno. "Calarlo", de vez en cuando para ver cómo marchan las cosas en las entrañas del gran nido, es necesario. Así crece también la esperanza del hornero.

Apilado. Disciplinado y obediente, pero... las hachas melladas. El espinillo reventón, sostenedor de cantos, intrigador, también en fila. El chilca duro, bravío, serpiente, espera resignado también ser quemado. La espina de cruz que se pasó la vida sellando juramentos, punzantes, no se acuerda ahora que tuvo espinas. Y así la pila va creciendo. Los hombres van levantando un gran nido de hornero, relleno de leña. Los pájaros traen y llevan los cantos. Ultimo tributo a sus cunas hamacadoras y susurrantes. Una urraca sacude un grito. Caen las plumas que están demás. Un venteveo agujerea la distancia. El perro ventea el camino. Espera y ladra. Un carpincho zambulle apurado. En el agua se forma una escalerita que se pierde en la otra orilla. La aprovechan unas hojas y se van...

El suelo está machucado de pitangas. Y el nido de hornero está más crecido. Se ha tragado toda la leña. Sigue el barro tapando agujeros. Respeta las troneras. El horno tiene que respirar. El barro no va hasta allí. Cubre lo demás. Cuando ve una hendija, la remienda y el trabajo sigue. La leña, en la cárcel de adobe, ha de arder. No puede escaparse. Ya está pronto. Los caminos del monte apenas se ven. Los cantos se van guardando de a poco, y se asoman los aletazos. Los grillos empiezan a limar el anochecer. Una lechuza enjuga su grito en la luna que le está haciendo un desgarrón al cielo. Y los perros mandan ladridos a las casas lejanas. No llegan. Se topan con otro y quedan en el camino...



El monte ha ofertado al leñador una choza. En un claro del bosque. Allí, guarecido, el hombre espera "la quema". Para ello se arma de pucho y paciencia. El horno sigue madurando...

Va a arder la pira. Ya las llamas recorren las entrañas del nido. Toda la noche será una hoguera hipócrita. Por dentro. Las troneras sacan la lengua. Lamen la noche. Los hombres vigilan. Se están velando los troncos mutilados. Sobre los muñones juegan los resplandores.

Después, el carbón a las bolsas. Y de allí a los braseros. Por eso chisporrotea. Reparte estrellas. Es la libertad del monte la que canta al quemarse. Libertad aprisionada y vestida de negro. Corazón de coronilla. Alarido de la selva. Empapado de tempestad. Crudo. Gaucho. Nudo y potencia. Sombra y llama. Por eso, en el brasero, festeja en rojo y en chispas, la gloria salvaje, amplia y renovada del monte, del arroyo y los senderos...

UNA BUENA ACCION

Por PIERRE BILLOTEY

COMO todas las noches, después de la cena, el señor vizconde León De Pesteland inició su paseo higiénico entre la calle de Courcelles y la plaza Blanche, ida y vuelta. No necesitaba más el señor De Pesteland, que había pasado los sesenta, para digerir y prepararse al sueño. Ordinariamente, el señor De Pesteland digería bien no pensando en otra cosa que en saborear bien su cigarro. Pero hoy el recuerdo de una contrariedad lo obsedía, lo perseguía. Su mujer, la dulce Gisela, acababa de decirle, en pleno rostro, con cólera, cosas verdaderamente desagradables, y esto por primera vez, después de treinta años de casados. También él era el culpable, pobre señor Pesteland. Porque quiso mostrarse espiritual, y sobre todo hacer blanco de sus burlas a la obra "Reedificación de las menores descarriadas", de la cual la señora de Pesteland era la activa presidenta.

Aquella noche, apenas se habían sentado en la mesa cuando la señora de Pesteland, ante la sopera humeante, le declaró, triunfante:

—He recibido hoy un cheque de seis mil francos para la "Reedificación de las menores descarriadas".

En lugar de aplaudir, el señor de Pesteland cometió el grave error de alzar suavemente los hombros y de replicar:

—Mi dios, querida, con seis mil francos bien se puede atraer una menor. Pero reedificar su alma... es otra cosa!

Gisela posó su servilleta sobre la mesa y gritó:

—Callate, León! No tienes el derecho de hablar así, de menospreciar la generosidad, el espíritu benéfico. No tienes el derecho, ¡no! porque eres un individuo despreciable, un inútil, un egoísta. Tu círculo, las carreras, los teatrillos, eso es todo lo que te interesa. En toda tu vida, tengo la seguridad, no has realizado una buena acción...

—Pero... querida...

—Sí, sin duda has llegado a dar una moneda de veinte centavos a algún mendigo que te importunaba. Pero esto no es lo que se llama una buena acción. Nosotras, entiéndelo bien, no nos contentamos con inclinarlos sobre la miseria de algunas pobres niñas. Después de haberlas sacado de la miseria, la seguimos en su existencia, las ayudamos con nuestros consejos. ¿Para qué? — yo te pregunto. Para recibir en seguida los sarcasmos, las burlas de mal gusto de un ser sin inteligencia, sin corazón, como tú, León!

Y, después de estas violentas palabras, la señora de Pesteland se retiró a sus habitaciones.

Y ahora, mientras caminaba por el bulevar de Batignolles, León se repetía:

—"Mi mujer estaba un poco nerviosa esta noche. Pero me es lo mismo... Tratarme de individuo despreciable, egoísta, imbécil, en suma... pero no pensamos más

Bien comprendido, continuaba pensando con aflicción. Porque este bravo hombre amaba mucho a su mujer y se desolaba al contemplarse tan bajo en la estimación de ella.

—Hace falta — murmuraba — que encuentre el medio de cumplir una buena acción, que contaré a Gisela apenas llegue. Ella comprenderá que no soy un descorazonado. Pero, según he comprendido, es un trabajo bastante difícil el de realizar una buena acción!

La casualidad, algunos minutos más tarde, acicateó el deseo del señor de Pesteland al ofrecerle la manera, la más inesperada, de realizar el acto que deseaba.

¿Conocen ustedes el bulevard de Clichy, sus cuatro hileras de árboles, la estatua en bronce del economista Fourier? Acababa el señor de Pesteland de dar vuelta alrededor de esta estatua cuando vió, a algunos pasos de distancia, una pobre niña miserablemente vestida, sentada sobre un banco y llorando con todas sus fuerzas.

—He aquí mi asunto — se dijo alegremente. Mi mujer se pondrá contentísima si puedo ayudar a esta desventurada que es, sin duda, una menor.

Acercóse a ella y la tocó con su mano enguantada la espalda de la llorosa, la cual se puso a llorar con mucha más fuerza. León, emocionado, le prodigó durante largo rato los más paternales consejos:

—Vamos a ver niña, ¿qué es lo que tienes? Cuéntame tu pena... A tu edad no hay desgracias irreparables. Ten confianza en mí. Háblame sin temor. Acaso me sea posible endulzar tus tristezas...

Al cabo de cinco minutos, la niña —que parecía tener quince o dieciseis años — alzó la cabeza, enjugó sus lágrimas con un



pañuelo y comenzó a contar sus desventuras al señor de Pesteland.

—¡Ah! señor, gimió — no me queda otra cosa que arrojarme al Sena. Si no, mamá me tomará a golpes. Mi madre se emborracha, ¡sépalo usted! Y se pone terrible, ¡terrible! Me mandó cumplir un encargo, hace más de dos horas, con un billete de cien francos, para pagarle al vendedor de vinos. Y he perdido el billete, señor! No sé cómo pasó. Lo tenía entre los dedos, así...

Y la infortunada muchacha comenzó a llorar de nuevo con un vigor y una perseverancia realmente admirables.

—Calmate, mi chiquita — díjole el señor de Pesteland. No te intranquilices más. Toma, aquí tienes otros cien francos. No los pierdas esta vez.

—Oh, gracias! — exclamó ella ingenuamente .Es usted un buen señor.

Tomó el billete, lo metió en su cartera grasienta, de la cual había sacado el pañuelo, y se levantó para marcharse.

León se levantó también, diciéndole:

—Espera. Voy a conducirte a casa de tu madre, niña. Quiero interceder ante ella a fin de que disculpe tu retardo. Además, deseo anunciarle que me ocuparé de ti, que te seguiré en tu existencia, que te alentaré con mis consejos.

—¡Mi madre! —murmuró, en voz baja la muchacha.

El señor de Pesteland no había escuchado, y, con el aire digno de un bienhechor auténtico, partió con ella.

La muchacha apresuró el paso, intentando de desembarazarse del señor de Pesteland. Como su estratagema fallase, no deseaba otra cosa que juntarse, para contar su victoria, a la banda de pícaros a la cual pertenecía.

Porque se habrá adivinado que la astuta muchacha había inventado, con todas sus artimañas la historia del billete perdido. Pero el señor de Pesteland no abandonaba a su protegida. La acompañaba con resolución. Pasaron cerca de un café, al llegar a la plaza de Clichy.

La ingrata muchacha quiso desprenderse y comenzó a gritar:

—¡Déjeme usted de una vez! Ya es bastante haberle soportado a usted con sus proposiciones... ¿No tiene vergüenza, a su edad? ¿Que no es verdad? Cuando quería darme cien francos!... Si vuelve a tocarme, llamo a los agentes...

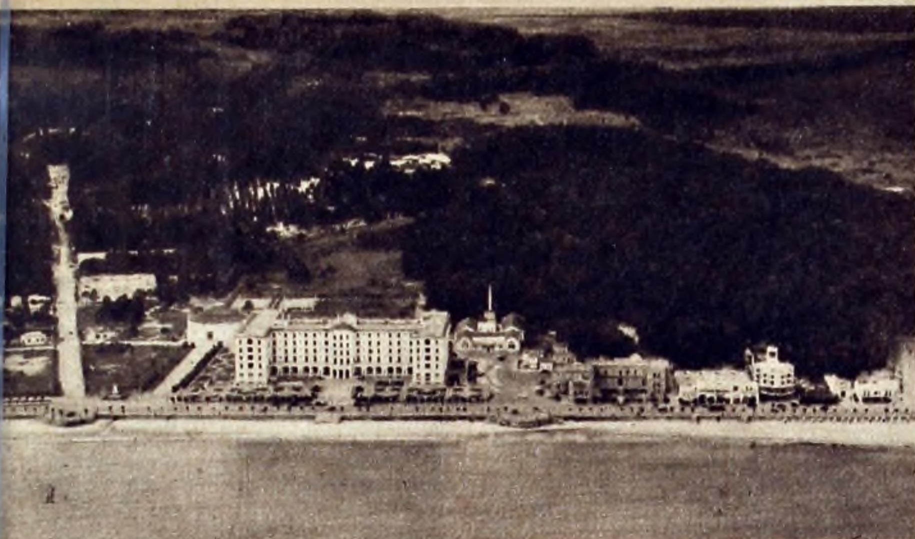
Los parroquianos del café se levantaron, los peatones se arremolinaron y la muchacha continuaba precisando acusaciones. Entonces doce o quince ciudadanos, defensores instantáneos de la virtud, se lanzaron sobre ese monstruo de Pesteland, lo golpearon a puñetazos, a puntapiés, y lo condujeron, a pesar de las protestas, hasta donde estaba un sargento de policía.

La señora de Pesteland, arrepentida de las duras palabras que había dirigido a su querido esposo, lo esperaba para abrazarlo. Lo vió llegar tambaleante, despeinado, los ojos hinchados, la mejilla golpeada, el pañuelo cubierto de sangre bajo la nariz y la ropa hecha jirones.

—¡Oh! — exclamó — ¡querido mío! ¿Qué te ha pasado?

Con mucha dificultad, pues había perdido la dentadura en la refriega, el señor de Pesteland contestó:

—¿Lo qué me pasó? Es muy sencillo querida mujercita: acabo de realizar una buena acción...



En la estupenda visión panorámica se aprecian las excepcionales características de Piriápolis: con su hermosa playa, respaldada por la lujosa Rambla, los bosques cercanos y el marco de las sierras.







Perfil de Piriápolis con su magnífica playa, los hoteles y chalets residenciales de moderna y animada característica, en los cuales las fiestas nocturnas dan brillo excepcional a la temporada veraniega, pródiga de alegres atractivos.

La Semana en el Mundo



RENUNCIA DE DE GASPERI

LA propaganda que han venido intensificando en estos últimos tiempos los caudillos comunistas en Italia, que ha llegado a provocar serios choques con la policía, han dado como resultado la muerte de seis obreros, caídos en Módena, ante una tentativa de la muchedumbre de asaltar varias fábricas que habían resuelto ocupar. Este hecho, que ha dado origen al estallido de numerosas huelgas, ha sido aprovechado por los jefes del comunismo para dar mayor fuerza a su campaña contra el gobierno iniciada hace pocos días. Por su parte, el Sr. De Gásperi, jefe del gobierno, ha aprovechado la ocasión para renunciar a la cabeza de todo su gabinete de coalición, seguro de ser indicado de nuevo para presidirlo, con el propósito de modificar su composición. Sabido es que en el gabinete que viene gobernando a Italia desde el comienzo de la República, están representados varios partidos, aun cuando bastarían solos los cristianos-demócratas para formar mayoría. Pero De Gásperi ha preferido aliarse con los socialistas de Saragat, con los liberales y con los republicanos, obteniendo así una mayoría más numerosa aún. Todavía no se sabe en que forma resolverá el problema el Sr. De Gásperi, mientras el Presidente Enaudi defiende el régimen de los ataques comunistas. En su conversación con el presidente de la República, el Sr. Togliatti pretendió imponer como principal condición, la de prohibirle al Sr. De Gásperi, de ocupar el primer cargo en el gobierno del país. Pero, como la cosa no depende de las imposiciones de los comunistas sino del número de los partidarios que haya en la Cámara, el señor De Gásperi puede estar muy tranquilo respecto a lo que quiera el señor Togliatti, que no ha dudado de colocarse más allá de sus posibilidades.

LA CONFERENCIA DE COLOMBO

EN la ciudad de Colombo, capital de la pintoresca isla de Ceylán, situada al Sur de la India, se ha reunido en esta ocasión, y por primera vez el "Commonwealt", organización que ha heredado el gobierno de los territorios que antiguamente constituían el "imperio británico". Ocho jefes o cancilleres de gabinete, asisten a esa importante reunión que ha sido convocada para resolver cuál será la conducta de Gran Bretaña y de sus aliados, ante los progresos del comunismo en Asia, más que nunca amenazantes después de su progreso en China, en donde ha sustituído al nacionalismo que se ha refugiado, nadie sabe hasta cuándo, en la isla de Formosa, esperando ayuda ,que no se ve que se produzca, del extranjero. No todo lo discutido en Colombo se ha dado a conocer, pero por lo menos se sabe el espíritu que anima las conversaciones de los miembros del "Commonwealt", destinados a vigilar los sucesos internacionales desde el punto de vista de los intereses británicos, que son muy grandes en el mundo. Opinamos que los miembros del gobierno de esa organización trazarán una enérgica conducta a seguir con los que trabajan por dominar a todo el mundo, y les cerrarán el paso en algunos puntos de Asia en los que no se les ha opuesto resistencia. También se han ocupado de la paz con el Japón, votando porque se devuelva, pronto, su independencia, y se le coloque en circunstancias de que pueda resistir, por sus propias fuerzas, esa invasión del comunismo que por una razón o por otra, acaba de reducir a China, y que si no es atajado en aquellos ambientes, pronto se apoderará de Asia entera.

COMUNISMO ASIATICO

EL triunfo obtenido en China por los comunistas que acaudilla Mao-Tse-Tung



EDWARD G. MILLER Jr., Secretario de Estado Auxiliar de los Estados Unidos, cuya llegada a Montevideo se espera para fines de este mes.



JACKIE ROBINSON, as del baseball norteamericano recibiendo el premio "George Wáshington Carver" 1949, que le fué otorgado en mérito a su "contribución al mejoramiento de las relaciones raciales". El señor Frank Gannet que se encuentra a su izquierda fué el encargado de hacerle entrega de la placa.

no ha traído, por lo menos por ahora, los resultados que se esperaban, ya que bien conocidas son las actitudes empleadas por los soviéticos con los países que por una u otra razón, por uno u otro motivo, han reuelto asumir un nuevo régimen, inspirado en tales razones. Sábese que Mao-Tse-Tung se halla desde hace cosa de un mes en Moscú, para ponerse de acuerdo con Stalin respecto a las relaciones futuras entre ambos países, pero hasta el momento nada se ha resuelto, y hasta se asegura lo contrario, en vista de la imposibilidad, para el caudillo chino, de aceptar las condiciones soviéticas de ayuda a China, juzgadas como imposibles de aceptar. En el Japón, en donde como lo comprobaron las últimas elecciones, hay un grupo comunista que se ha negado terminantemente, a reconocer la condenación del caudillo comunista Sr. Nosaka, al que, a pesar de eso, se empeñan en seguir manteniéndolo al frente de las actividades partidarias, hasta el punto de que se tiene por segura la no aceptación de la condena pronunciada por el "Komiform". Estas dos rebeliones — llamémoslas así — ponen en peligro desde su comienzo, a la política soviética con dos de sus aliados, que parten de la doctrina defendida en Yugoeslavia por el mariscal Tito, que sostiene que lo que hacen los soviéticos no es otra cosa que aplicar su despotismo a todas las naciones que pueden buscando motivos que no pueden ser admitidos por nadie. Veremos como marcha esto de China y Japón, que presenta una gran importancia para el futuro.

EL LIO DEL CARIBE

SE halla reunida en Washington una Comisión designada por la "Organización de Estados Americanos", nombrada para resolver los numerosos incidentes producidos en estos últimos tiempos entre las naciones del Caribe, que han traído posibilidades de una nueva guerra entre las naciones de aquel mar. No vamos a repetir ahora lo ocurrido en Santo Domingo, Haití, Cuba, Guatemala, etc., porque suponemos que es bien conocido por nuestros lectores. Sólo nos referiremos a los trabajos que ha de realizar esta comisión investigadora, que ha de poner en claro cuanto se ha originado allí que merezca una intervención internacional, para volver las cosas a su estado lógico, del que la han sacado algunas ambiciones un poco exageradas de sus gobernantes. En general, se trata de aplicar las resoluciones de la conferencia de Río Janeiro, como consecuencia de la denuncia del Gobierno de Haití contra el de Santo Domingo, de que éste se hallaba directamente complicado en un supuesto complot para derribar del poder a su actual Presidente, Sr. Estime. Por su parte, el gobierno dominicano ha acusado a los gobiernos de Cuba, Guatemala, Costa Rica, Haití y el anterior de Venezuela, de organizar en su contra revoluciones que no han tenido éxito alguno. Como esas cuestiones han de provocar un sinnúmero de declaraciones, aseguramos, desde ya, que durarán mucho tiempo, y que salvo el empleo de una conducta especial, no terminarán dentro de un plazo prudencial, como sería de esperar. Sin embargo, es de suponer que los enviados de los gobiernos lucharán entre ellos, y apagarán, de ese modo, las cóleras que se han manifestado en los pueblos, si es que de verdad esto se ha producido.

Recientemente le fué otorgado a Charles A. Lindbergh el Trofeo en Memoria de los Hermanos Wright por 1949 que se ofrece anualmente a los más destacados contribuidores al progreso de la aviación. En la nota gráfica aparece el señor Lindbergh recibiendo el trofeo de manos de Louis E. Leverone, presidente de la Asociación Nacional de Aeronáutica de los Estados Unidos.



Notas de Actualidad





COMPATRIOTAS CONDECORADOS POR EL GOBIERNO DE BRASIL

Los doctores Conrado Terra Urioste y Uruguay Marino y el señor Juan Miguel Delgado Reyes, acaban de ser condecorados por el Gobierno del Brasil con las insignias de la Orden Nacional del Cruzeiro do Sul. En las fotos aparecen los compatriotas condecorados, junto al Embajador del Brasil Dr. de Macedo Soares, y parte del público que asistió al lunch ofrecido en la Embajada del Brasil en ocasión de la entrega de las condecoraciones





EXPOSICION DE ESCULTURA Y DIBUJO

En los salones de la Biblioteca Dr. Paul Carton, acaba de inaugurarse la exposición de fin de cursos de escultura, pintura y dibujo de la Escuela de Artes Plásticas. Las fotos muestran algunos sectores de la amplia exposición que constituye un alto exponente cultural de la simpática barriada de Belvedere



EL HIPNOTIZADOR CECCARELLI EN "MUNDO URUGUAYO"

Nos hizo una visita el notable hipnotizador Enrico Ceccarelli, quien ante varias personas de nuestra casa, realizó una serie de experimentos de hipnotismo, telepatía, sugestión y catalepsia, que mostraron la base absolutamente científica de sus trabajos y la admirable energía sugestiva de esta destacada figura que actúa en el teatro 18 de Julio, ante grandes públicos. En las notas gráficas vemos al hipnotizador acompañado del empresario de aquella sala, don Nicolás Messutti, mientras efectúa las distintas pruebas — todas coronadas del más rotundo éxito— en nuestra redacción.





SANTIAGO ARRIETA INTERPRETA "EL CONDE DE MONTECRISTO"

El gran actor compatriota Santiago Arrieta, al frente de un selecto elenco, ha iniciado la radiodifusión de la apasionante novela de Alejandro Dumas "El Conde de Montecristo". Constituye una versión en la que el mencionado actor logra uno de sus más destacados éxitos. En la foto aparece Santiago Arrieta interpretando uno de los pasajes de la novela que trasmite Radio Carve.



FIESTA DE FIN DE CURSOS EN LA ESCUELA DE LA PEDRERA

En la foto aparece un grupo de niñas de la Escuela Rural Nº 43 de La Pedrera, que dirige la señora Amanda Oliveri de Alcuri, las que tomaron parte en las fiestas de fin de cursos.





Cena en honor al Embajador Pimentel Brandao y Sra.

SE llevó a cabo en el Hotel Carrasco una cena en honor al Embajador Dr. Mario de Pimentel Brandao y Sra. con motivo de su reciente designación para representar a su patria en Alemania. Dadas las amplias simpatías, que el matrimonio obsequiado ha conquistado en nuestro medio, se originó una nota mundana de elegantes contornos.

En la primera foto aparecen, de izquierda a derecha: Sra. María Eugenia Reyes Lerena de Regules, Ministro del Ecuador Dr. Leopoldo Benites Vinueza, Sra. María Kurth de Irigoyen, el homenajeado Dr. Mario de Pimentel Brandao, Sra. Margarita Sierra de Benites Vinueza, Ministro de Cuba Dr. Francisco de Arce y Pilón, Sra. Elisa Bosch de Carbajal Victorica, Escribano Héctor A. Gerona. — (Arriba, derecha): Un grupo de los asistentes donde pueden verse calificadas figuras de nuestra sociedad.

****

Cena en honor a las delegaciones extranjeras al Segundo Congreso Panamericano



Dr. Sirori y Sra., Dr. Apolo y Sra. Dr. Palacios Posse y Sra., Srta de Iriarte Platero, Dr. Grossi y Sra., Dr. Martínez Goya y señora.

EL Comité Ejecutivo del Segundo Congreso Panamericano de Otorrinolaringología ofreció una cena, en el Hotel Carrasco, en honor a las delegaciones extranjeras venidas a nuestro país de todas partes del mundo.



IZQUIERDA: Dr. E. Romero Díaz y Sra., Dr. J. C. Munyo (h.) y Sra., Sr. J. E. Alonso Regules, Srta. J. Tellechea, Dr. V. H. Staph, Srta. E. Butler Pfeiff, Srta. Paulina Piñeyro Vanrell y Sr. J. Stanham.

Reunión Juvenil

El Sr. Roberto Niño y su esposa Zina Cohen de Niño ofrecieron una fiesta en honor a su hija Srta. Lucía Rosa con motivo de sus quince años. Fueron invitados muchos elementos juveniles, dando lugar a una reunión muy agradable. En esta foto puede verse a la joven festejada con un grupo de sus amigas.

* * * * * * * * * * * *

Nos gustó, entre todo...

EN UNA CENA REALIZADA EN LA EMBAJADA ARGENTINA: La esposa del Embajador argentino, Sra. María Kurth de Irigoyen, luciendo un modelo de corte muy sencillo en chiffon estampado en grandes flores del tostado al amarillo; torerita del mismo material.

La Sra. Ramasso de Grundwald Cuestas llevando, con esa manera edropea que le es habitual, un traje negro y adornos de Chantilly al tono, alrededor del cuello como una boa de tul lila.

El Tercer Secretario de la Embajada argentina, Sra. Edith Palacio de Pinto, con modelo de línea muy sobria en gros broché, color plata y formando grandes flores.

La Srta. Chichí Tammaro luciendo un modelo juvenil de gasa color maíz con graciosos bordados de lentejuelas al tono.

*

EN LAS ULTIMAS REUNIONES DEL HIPODROMO DE MAROÑAS: La señora Elisa Bares Orejuela de Caviglia con traje blanco bordado en soutache al tono; sombrero chico de fieltro marrón y un pájaro del mismo color.

La Sra. Margarita Alvarez Platero de Brito del Pino con traje de seda marrón estampada en lunares blancos; gorrito de gros blanco y a un costado ramo de espigas y flores del campo.

La Sra. Lilena Velazco Salorio con traje tailleur de tussor gris y el toque moderno en el detalle de las tiras estilo palito, que partiendo cerca de los hombros formaban los bolsillos; enorme sombrero de cachemira a grandes ramazones en los tonos blanco habano y negro.

La Sra. Raquel Donamarí de Methol con traje gris perla a lunares; en la parte posterior de la falda, muy angosta, un enorme recogido de mayor a menor y hasta la cintura.

La Sra. Elsa Wilson de Stajano con traje de seda beige, capa del mismo color y bordeada de zorros bleu.

La Srta. Beatriz Herrera Vargas con traje de schantung blanco; gran capelina de paja de Italia, dna torzada de gasa blanca y un ramo de flores puesto a un costado.

La Srta. Agnes Aguirre Fitte con un modelo americano de tussor blanco y enorme cuello; chaquetón al tono y botones dorados.

La Srta. Lilian Ortiz Pereyra Pintos con un traje estilo chemisier de hilo beige; gran capelina de bakú color natural.

La Srta. Isabel von Sanden Escobar con traje de crépe blanco muy escotado; capelina de crin negra; originales y bellísimas caravanas largas de oro cayendo hasta los hombros, y formadas por pequeñas tiras del mismo material, semejante al empleado en los collares víbora.

La Srta. Judith Lussich Barreiro con traje de schantung color arena; casco de paja rústica color natural y un ramito de espigas y flores del campo puesto a un costado.

La Srta. Matilde Maschwitz Steward con traje chemisier de cachemira en negro y lacre.

La Srta. Beatriz Márquez con traje de surah celeste y grandes botones dorados enteramente labrados.

La Srta. Helena Folle Martínez con traje celeste pálido y grandes bolsillos cuadrados; torerita del mismo genero; accesorios de charol negro.

La Srta. Celia Anzoategui Muzzo con traje tailleur de gabardina; gorrito de paja tostada y un lazo de surah marrón.

EN VARIAS PLAYAS MONTEVIDEANAS: La Sra. Raquel Egusquiza de Estrada con traje de baño italiano color celeste con lunares blancos.

La Srta. Elvira Comas Amaro con solera de schantung negro; traje de baño de nylon al tono y pañuelo de seda blanca con original diseño de diferentes modelos de bicicletas.

La Srta. Martha Etchegaray Iglesias, traje de baño de lástex rojo con lunares blancos y negros; salida de esponja blanca.

La Srta. Florencia Ameglio Young con traje de baño azul eléctrico; falda estampada y blusa blanca.

La Srta. Ella Cibils del campo con traje de baño escocés en rojo, negro y blanco; salida de esponja roja.

La Srta. María Luisa Suárez Domínguez con traje de raso negro y escote adornado por gracioso volado.

La Srta. Bimba Mañé Garzón con traje amarillo y salida de hilo marrón.



Srta. ISABEL IGLESIAS PUIG

(Foto de Moda)


MOVADO
168 PRIMEROS PREMIOS
DE OBSERVATORIO
MOVADO
tempomatic
SWITZERLAND
tempomatic





Srtas. Elsa Oliva, Enar Echevarría, María del Carmen Martín Valdéz e Ilse Ives Echevarría.

Un encantador grupo ... el palc...

El clásico "Carlos Pelleg...

CON motivo de la revancha, en el Clásico "Carlos Pellegrini", como es ya una antigua tradición maroñense, se originó una de las notas mundanas más brillantes de la temporada, tal como ocurre con el "José Pedro Ramírez". Pero el último domingo el tiempo colaboró con el clásico premio de carreras, y toda nuestra sociedad distinguida concurrió en masa al hipódromo. Las toilettes femeninas, aún dentro de la sobriedad que predomina, nos permitieron apunt... gún año, se viero... do con singular gr... pan un lugar de ... riadas telas y co... contraste, se encu... escotes. En las fo... drán comprobar ... ñaladas.



IZQUIERDA: Señoritas Ana María Guillemette e Isabel De León.

ABAJO: Los competidores del Gran Premio "Carlos ... cando el codo final: En punta ATOMO, seguido por ... junto a los palos, el favorito QUEJIDO con Leguisa... NELIK; por adentro, BARADERO y a las grupas d... nador, LORD LAW. Más atrás, POLVORIN, PET... GUERO.









...vencitas caminando por
...los socios.

Señoritas Helena Folle Martínez y Sonia Castro Valebona.

Señoritas Graciela Martínez Montaldo y Esther Muñoz Oribe.

...ini" dió lugar a otra gran fiesta en Maroñas

...gunos datos interesantes. Como nin-
...ras elegantes sin sombrero, lucien
...as melenitas cortas; las soleras ocu-
...egio y están hechas en las más va-
...adornos más novedosos; en curioso
...n exagerados cuellos pronunciados
...madas por nuestro fotógrafo, se po
...as de las observaciones antes se-

...legrini" vol-
...CAL. Luego,
... afuera ME-
...nelik el ga-
...A y MAN-





DERECHA: Sra. María E. C. Paganini y Srtas. Elvira Marino Baranti, Nidia y Silvia Tamon.



El conjunto uruguayo de basketball que logró una amplia victoria frente a los argentinos. Lovera, Antón, Demarco, Lombardo, Acosta y Lara, Miraldi, Roselló, T. Larre Borges, Feuerstein, Ruiz, Folle, Usher y Slazinkas forman en el team vencedor siempre rayó a gran altura.



Lovera y Furlong, los capitanes, cambian ramos de flores junto al juez del match señor Juan Francisco Carro. Furlong jugó en forma extraordinaria marcando muy bien a Adesio Lombardo.

El campeón de América, Uruguay, ratificó su indiscutible superioridad sobre el five argentino

UN triunfo resonante, logrado con amplitud y después de una alta exhibición de juego, logró el seleccionado uruguayo de basketball frente a la representación argentina. Confirmando su calidad los locales tomaron la delantera después de los primeros tantos para sumar al final el expresivo guarismo de 60 a 41. Los uruguayos realizaron un juego penetrante y veloz mostrándose imparables. Furlong por los argentinos fué la máxima figura de la cancha y por los nuestros, Acosta y Lara resultó el mejor jugador.



El seleccionado argentino, la expresión más potente del basket de la vecina orilla, llegó integrado por los ases de las dos ramas que estuvieron separadas hasta hace poco tiempo. Nada pudo hacer, pese a su buen desempeño, frente a los campeones uruguayos.



Furlong marcado por Acosta y Lara intenta efectuar un pase a un compañero. Jugó mucho el argentino.



Después de una brillante combinación, el mismo Furlong se dispone a tirar sobre el tablero mientras observan tres jugadores.

ABAJO: Antón comienza un avance para nuestro seleccionado. Fué otro de los hombres que se lució en nuestra presentación.





Luis de los Santos y Atilio Francois, las dos expresiones más altas del ciclismo local y tal vez de Sud América, cotejaron fuerzas en uno de los últimos programas de la serie con los ases italianos Benfenatti y Ghella. La persecución a la italiana se libró en forma entusiasta, logrando el binomio local una victoria resonante. Aquí están los dos equipos momentos antes de la partida con el dúo uruguayo en primer término.

Continuó con carreras de extraordinario interés el programa de Ciclismo Internacional en el Velódromo



Siguiendo su trayectoria notable en el programa internacional, Luis oe los Santos vence en gran acción al italiano ex vice campeón del mundo Bruno Loatti. Fué una prueba de 10 vueltas con dos embalajes correspondiente a la carrera "omnium". Aquí vemos al momento en que se impuso el crack del Club Belvedere.



Mario Ghella vence al chileno Reinaldo Acuña en la misma prueba. Es indudable que, más aclimatado, el gran campeón italiano se ha recuperado totalmente, demostrando por fin sus extraordinarias condiciones de "pistard".



Vemos en el grabado el equipo extranjero que intervino en la Persecución Olímpica. Fué otra de las pruebas programadas en una de las últimas veladas. Merece destacarse en estas últimas series, el triunfo de Tramútolo en los mil metros con handicap.


EL VINO DA
VIGOR PARA EL TRABAJO
CONSUMA
VINOS
DEL URUGUAY
AJ

UNA nueva jornada brillante fué la que tuvo lugar el domingo último en el Hipódromo de Maroñas con motivo de la disputa del Gran Premio Carlos Pellegrini, ex Benito Villanueva, tradicional "Revancha" de otrora.

Numeroso público ocupó las instalaciones del circo de Ituzaingó, y una tarde calurosa pero radiante sirvió de marco al intenso espectáculo turfístico.

Se jugó con entusiasmo y se "vivió" la ansiedad de la siempre gloriosa incertidumbre de las carreras.

Ireneo Leguisamo, el jockey sin par, que no se termina, animó la fiesta, con sus intervenciones en distintas pruebas.

Ganó las tres primeras "al hilo" y luego no le acompañó la suerte, especialmente con Quejido en la prueba central, donde



LORD LAW, el excelente hijo de Diadoque, del stud "El Derby" que cuida Juan P. Brondo, regresa al pesaje después de cumplir, a los 6 años, su máxima hazaña, ganando el Gran Premio Carlos Pellegrini, magistralmente conducido por Numán Lalinde.

Resurgió Lord Law, ganando una carrera magnífica en el Gran P. Carlos Pellegrini

Escribe: "DONCASTER"

experimentó un percance en el derecho que le restó casi toda su chance al hijo de Meadow.

Por lo demás, el Pellegrini, respondió a su tradición: contienda "movida" desde el "vamos" y accidentada en su desarrollo, proporcionó a los felices apostadores del vencedor, un dividendo de cuatro cifras, que, en este caso, juzgamos exagerado, ya que Lord Law, caballo que había sido bueno de veras, había venido dando últimamente claras pruebas de un franco resurgimiento.

Su anterior actuación pública, con tropiezos y cargando un peso elevado, había sido discreta y luego había coscretado aún sus adelantos en privado.

Por lo demás, otra vez con ese gran jinete que es Numán Lalinde, en su montura, el hijo de Diadoque, rindió el máximo de sus facultades y energías en carrera, cumpliendo una performance que no vacilamos en calificar de excepcional ya que con 56 kilos, señoló 2'32" 1/5 en los 2500 metros, guarismo que está a dos quintos del "record" de la prueba que comparten Cosquilloso y Latero, el primero, con 53 kilos y el segundo con 50.

Si a esto agregamos que Lord Law ha cumplido tan señalada proeza a la edad de 6 años, llegaremos a la conclusión de que sus bondades son muchas y extraordinaria la capacidad evidenciada por su compositor Juan P. Brondo, que supo hacerlo resurgir tan esplendorosamente, después de haber llegado a parecer, propiamente un caballo terminado.

No caben, pues, los retaceos, para aplaudir la hazaña de Lord Law, que es hazaña también de su jockey y su trainer, y que ha proporcionado enorme satisfacción a los propietarios del stud "El Derby", distinguidos turfmen, singularmente entusiastas y caballerescos en grado superlativo, uno de los cuales, el Sr. Alberto Puig Larravide, es figura de bien ganado prestigio en nuestro ambiente, dirigente destacado de nuestro Jockey Club.

Lord Lam, que al comienzo de la prueba, se desempeñó en prudente expectativa, mientras, primero Quejido, y luego Atomo perseguido por Menelik, Yucal y el propio Quejido, imprimían ritmo violento a las acciones, fué después mejorando de colocación paulatinamente, para entrar a la faz decisiva del encuentro, en estratégica posición para iniciar su arremetida, que llevó a cabo sin tardanza, pasando al frente tras corta lucha con el líder Atomo y Menelik.

Al promediar la recta, el Diadoque había logrado tomar ya ventajas que le aseguraron el triunfo y no llegó a inquietarle por cierto la carga que en los últimos tramos ensayó Baradero, sin otro resultado que la obtención de un digno segundo puesto, no lejano de las grupas del vencedor, y como no sólo llevó alto peso, sino que actuaba por primera vez en un medio extraño, sabe resaltar muy especialmente el señalado mérito de esta performance de Baradero, caballo bueno, sin duda.

Menelik, tercero bastante cerca, asimismo, cumplió, a nuestro juicio, una performance francamente promisoria, pues le faltaba fogueo, para una prueba larga de tanto rigor como fué el Pellegrini, y anduvo siempre bien en puestos de avanzada, defendiéndose bien en el derecho.

El hijo de Scarone, lógicamente, cuando su temple sea mayor, en un cotejo próximo, habrá de ser escollo muy difícil de salvar incluso para los que ayer le vencieron.

Quejido, gran favorito, corrió bien, pero no pudo responder a lo esperado, en parte por haber sufrido un tropiezo en el derecho que le restó chance.

Atomo, quinto, algo lejos, tras de oficiar de líder con tren severo, hizo más de lo que se podía esperar, pero no mucho, si se tiene en cuenta que casi todos los competidores que llegaron detrás suyo, se mancaron el crack Polvorín y Yucal, de tal gravedad, que terminaron sus respectivas campañas de pistas; Manguero se rajó un vaso y Petilla quedó sentida de un remo delantero.

Balance lamentable, sin duda, de una jornada que fué brillante, a todas luces.

MIRANDO HACIA RIO

El profesional uruguayo insuperable en su juego de improvisación necesita tácticas y métodos para canalizar su extraordinario juego

EJEMPLOS de los CONJUNTOS EUROPEOS
RESPONSABILIDAD DEL TECNICO



OSCAR MIGUEZ con haber aprendido a desmarcarse aún no conoce a fondo el gran secreto. Otros más veteranos que él ignoran en nuestro medio el sentido de esta palabra

Por CARPENTIER

Es indudable que el Uruguay cuenta actualmente con material humano suficiente como para aspirar a un puesto honroso en el próximo Campeonato del Mundo a realizarse en la ciudad de Río de Janeiro. Desde hace algunos años —luego de la honda crisis que tocó fondo después del año 1935— han surgido valores nuevos de indudable calidad. Es obligación del dirigente canalizar toda esa savia que surge por las vías de la disciplina y las normas técnicas. Es función primera del técnico pulir y ensanchar los conocimientos de quienes tienen inicialmente "todo" para triunfar en los campos de deportes. Mucho se ha hecho pero queda mucho por hacer. Aún no estamos muy adelantados —aunque se crea lo contrario— en tácticas y métodos. Especialmente si miramos hacia otros países, nos daremos cuenta que el Uruguay es de las naciones que menos han progresado en tal sentido. Nos hemos imbuído de aquello de la viveza criolla y la improvisación. Es verdad que el jugador uruguayo ya sabe de memoria la gambeta y la "filtración". Improvisa maravillosamente bien. Pero todo eso debe ser ayudado por una serie de métodos destinados a aumentar la producción por medio de tácticas que sin desmedro del hermoso juego nuestro, le den mayor potencialidad. No es un misterio para nadie que el jugador criollo no sabe chotear. Un crack rutilante, como es Walter Gómez, por ejemplo, que conoce toda la gama del juego académico, que debe ser uno de los más veloces del mundo, que tiene un pique fantástico, Walter Gómez, no sabe shotear. Si el gran entreala usara el shot como usa la escabullida y el zigzagueo sería, sin duda ninguna, uno de los grandes fenómenos de todos los tiempos.

Nuestros jugadores no saben cabecear. Son pocos los que dominan el juego de "heading" y se cuentan con los dedos de la mano los que son maestros en tales acciones. El jugador uruguayo no sabe ubicarse en la cancha. Tenemos astros indiscutidos, hombres de gran temperamento "artístico", jugadores de físico privilegiado, players de rara velocidad. Otros, en fin, que cuando tiran —y siempre desgraciadamente en forma espaciada— lo hacen "terriblemente" bien. Pero no saben colocarse estratégicamente. Nosotros el año pasado hemos ponderado mucho la estrategia que en tal sentido puso en práctica el five de Peñarol. Para todos los aficionados fué una gratísima sorpresa la simplicidad de movimientos del quinteto, la facilidad como se iniciaba un avance, se tiraba y se marcaban tantos sumando scores desconocidos en nuestro medio. Es que los jugadores de Peñarol sabían colocarse en la cancha y muy especialmente "desmarcarse" que es el secreto de una gran delantera. Todo queda librado al impulso personal; todo depende de lo que haga el player por inspiración propia; el profesional debuta en primera plagado de vicios y termina su carrera con los mismos vicios cuando no más acentuados.

Recordamos perfectamente la protesta de



PEREIRA NATTERO, guardián de excepción, tendrá que aprender a alejar con los puños en ciertas ocasiones. El pechazo está permitido en todos lados menos aquí. Que el técnico uruguayo no olvide esto tan importante

aquel buen delantero tricolor, Antonio Gomez, que llegó un día de Melo para enrolarse en Nacional. Después de actuar mucho tiempo en el gran club, una tarde pedía hasta por favor "que le enseñaran a cabecear", que le dijeran "cómo tenía que colocarse" pues se le criticaba que siempre "encontraba a un rival a su lado".

Lattuada es uno de los más típicos y recientes ejemplos. Llegó de Paso de los Toros con un gran shot, enorme voluntad, buen pique al iniciar el avance. Es lo único que tiene aún y no tiene más porque nada se le ha enseñado. Hay material para modelar a un gran eje delantero, pero Lattuada, a lo mejor juega menos que cuando llegó de su pueblo, sin conocer tácticas, ni métodos, ni estrategia. Y tal vez un día termine su carrera —que debió ser brillantísima— sabiendo tanto o menos que el mismo día que apareció en la cancha del Parque Central.

Son ejemplos típicos de algunos de los jugadores más conocidos del público. Piense el lector la enorme responsabilidad del técnico celeste con el plantel seleccionado. Allí hay jugadores que saben mucho y otros de gran calidad que "necesitan" aprender mucho todavía. No queremos ni pretendemos que al jugador seleccionado, ni aún mismo al profesional uruguayo, se le enseñe recién ahora a jugar al fútbol. Hemos dicho que eso lo saben a la perfección. Lo que no conocen es el complemento, "eso" que tiene que hacer el técnico en las sesiones de training. Gimnasia, prácticas de conjunto, entrenamiento individual, todo ello se hace mucho y se hace bien. Corregir los defectos, enseñar algo nuevo, engranar las piezas de un equipo según las características de cada modalidad es lo que no se hace en nuestro medio. Es común oír en las ruedas de técnicos y de jugadores: "¿Qué puede aprender el jugador criollo? Nada. Lo sabe todo".



Grave error. Sabe "su fútbol", pero no es bastante. Nosotros no hemos evolucionado de acuerdo a las nuevas modalidades y, repetimos, no tenemos que salir de los cánones de nuestro gran fútbol para igualmente evolucionar. En la mayoría de nuestros comentarios después de un fracaso internacional dijimos reiteradamente que el triunfo del rival se debía más que a figuras de calidad, a métodos y a disciplina "técnica" dentro del campo.

En la debacle del año 43 en Chile, Brasil nos marcó tres tanto a cero con un conjunto de dudosa valía. Pero era notable la marcación rápida, la "desmarcación" frente a nuestras defensas, el trabajo dirigido hacia un objetivo, el plan puesto en movimiento. Lo de Santiago, jamás lo olvidamos y por eso lo traemos aquí como ejemplo; como hemos expuesto otros ejemplos a raíz de algunos contrastes históricos, como una goleada contra Nacional por seis tantos y una caída vertical de un seleccionado uruguayo en el field de River hace varios años por una de las copas tradicionales. Entonces y ahora seguimos repitiendo lo mismo: nos faltan planes. Y ahora más que nunca los necesitamos si es que vamos a Río a defender un gran prestigio: porque no debemos olvidar que los uruguayos concurren a un Campeonato del Mundo, por primera vez después de su triunfo en 1930, cuando conquistaron el máximo lauro.

Nosotros tuvimos la suerte de ver a algunos equipos europeos a raíz de la Olimpíada celebrada en Londres. Desde entonces creemos que el crítico tiene la obligación de repetir hasta el cansancio todo esto que estamos diciendo aquí. Los ingleses, los yugoeslavos, los daneses, los suecos, que fueron campeones, todos tienen sus tácticas. Se dirá que no tienen la ductilidad de nuestros campeones. Exacto. Pero tienen otras virtudes superiores. Son más veloces, más codiciosos, de más aguante, de mejor físico y especialmente saben tirar. Ellos tiran a la carrera, desde cualquier distancia, con su potencia y desde cualquier posición. Sacan los tiros con ambos pies, sin mayor esfuerzo, sin parar la pelota. Marcan estupendamente. No usan una marcación estricta pero son maestros en la marcación de la zona y tienen éxito porque tienen además rara velocidad. En algún entrenamiento de equipos profesionales ingleses notamos las mismas características. Y sobre lo dicho algo que nos llamó la atención: la corrección de ciertos errores, la firme intención del coach por hacer tirar los corners y los penales varias veces; el avance continuado de una delantera a gran rapidez pasándose la pelota y tirando sin dilaciones. Ellos, viejos profesionales del fútbol, famosos en todos lados, aprendiendo siempre algo nuevo... y repitiendo lo sabido.

El técnico uruguayo, los seleccionadores, nuestros dirigentes, tendrán pues una pesada tarea y a ella deberán concretarse para ir ganando desde ya firme chance en el Campeonato Mundial que tendrá lugar dentro de escasos meses el la capital de Brasil.

EUSEBIO TEJERA, de enorme voluntad y tesón admirable, juega sin planes. Deambula por la cancha así la delantera rival sea buena o mala. Canalizando su juego sería un zaguero insuperable.



WALTER GOMEZ, uno de nuestros mejores jugadores, no sabe tirar sobre la valla y no ha aprendido a aplicarle un buen cabezazo a la pelota.

(Abajo): WALTER HOLDOWAY, zaguero de notable rechazo y arrojo poco común, no es aún tan disciplinado como gran jugador. Con mejor corrección sería algo extraordinario.



Los torneos de tenis del "Biguá de Villa Biarritz"



Mina K. de Gottesmann que venció en Dobles Mixtos.



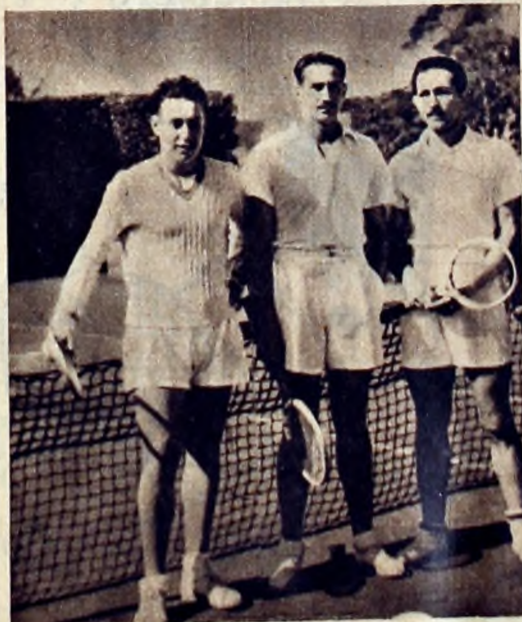
Jacques Sauval, notable en el juego de Dobles, integró una extraordinaria pareja con Lizarralde.



(DERECHA): Oscar Lizarralde, triple vencedor en el Torneo Abierto, mantiene sus magníficas cualidades de Nº 1 uruguayo.



ACABA de cerrarse en el "Biguá de Villa Biarritz" un torneo abierto de tenis que se desarrolló con el más franco éxito, habiendo participado del mismo las principales figuras de nuestro medio. Se jugó en las categorías de Singles Caballeros, Dobles Damas y Dobles Mixtos, y los resultados fueron los siguientes: Singles Caballeros: Oscar Lizarralde; Dobles Caballeros: Oscar Lizarralde y Jacques Sauval; Dobles Mixtos: Oscar Lizarralde y Mina K. de Gottesmann. Correspondió, pues, al campeón uruguayo, una actuación magnífica, si se tiene en cuenta que actuaron en la competencia los jugadores uruguayos capaces de disputarle el título como Sauval, Juan Antonio Lizarralde o Volker Stapff. Al cumplirse el reparto de premios después de las finales, y al entregarse las hermosas copas a los vencedores del Abierto, se entregaron también los premios del Campeonato Interno del Club, que terminó con el resultado siguiente: Singles Caballeros: Ruben J. Caporale Engelbrecht; Singles Damas: Srta. Pepa Cuenca; Dobles Caballeros: Héctor Abadie y Abel Domínguez; Dobles Damas: Srtas. Pepa Cuenca y Margarita Abadie; Dobles Mixtos: María F. Capella y Ruben J. Caporale Engelbrecht.



Del Torneo Interno del Biguá (de izquierda a derecha): Ruben J. Caporale Engelbrecht, campeón de Singles y de Dobles Mixtos, y Héctor Abadie y Abel Domínguez, campeones de Dobles Caballeros.

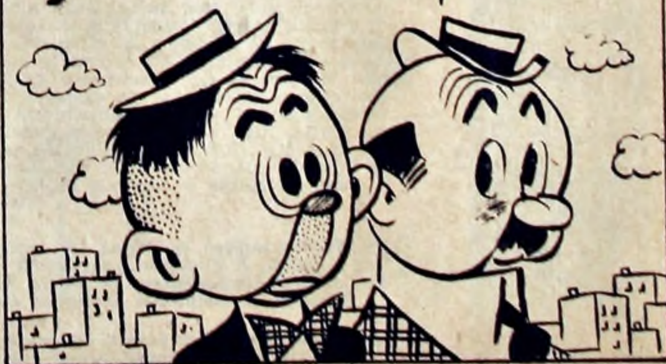
(IZQUIERDA): Volker Stapff, vencido en la final del Campeonato Abierto, mostró siempre su gran calidad y su depurada técnica.

¿En qué país estamos? — por JESS









LA LINTERNA SORDA

Por DOPEY

EL LEON MIMOSO

Eso de que los geógrafos se empeñen en convencernos de que AFRICA deriva de un vocablo fenicio, "ferikė", cuyo significado es "tierra de mimos', nos da mala espina. Y, por las dudas, preferimos quedarnos aqui, y que nos mimen desde adentro de la jaula...

SANTOS PATRONOS

Imaginamos la cara que pondrá Justino Zavala Muniz cuando dicen que es el protector de los músicos del Sodre, sabiendo, como debe saber no obstante sus reiteradas ausencias del catecismo, que la protectora es Santa Cecilia...

T I B E T E A N A

Como en el Tibet son pocos los que saben leer, las informaciones son leidas públicamente por los sacerdotes al pueblo. En esa forma, el pueblo del Tibet ha aprendido algo tan útil como el saber leer: saber escuchar...

GRAND GUIGNOL

Un despacho de origen yanqui nos entera de que Frank Rock, de 80 años de edad, natural de Bridge, fué por primera vez al teatro, y como se quedara dormido, le robaron una cartera con mil quinientos dólares .Lo que no sospechará el anciano cuya primera aventura teatral se epilogó en forma así ruinosa para su economía, es que a otros que se quedan despiertos en el teatro, les suele ir mucho peor...

EL BUZON AUSENTE

Un corresponsal ha recordado que en Pittsburgo, el día que se inauguraba el edificio central de correos, el público empezó a preguntar por los buzones, pero los buzones no estaban. Los arquitectos habian olvidado ese detalle. Aquí haria falta un edificio semejante, para que toda esa gente que protesta porque las cartas llegan tarde o nunca, se decidieran a prescindir del buzón y entregarlas personalmente...

PESADILLA

Cuando tenemos dia nublado, es porque los gallos se quedaron dormidos.

DISCULPEN

Como queria pegarse un tiro, y no tenia más que el revólver, se compró una oveja. ¿No ven que la oveja... bala?

CULINARIA REAL

Aquel monarca estaba indignado, porque cada vez que pedía un caldo, se lo llevaban a la reina...

T E C N I C A

Este es un país donde la gente que no quiere renunciar, presenta renuncia indeclinable...

EPIDERMIS

Algunos literatos de nuestro país, nos recuerdan al tonel de las Danaides: NO TIENEN FONDO...

TRIBUNA LIBRE

Se ha dicho que el hombre nace célibe, pero la debilidad hace de él un cónyuge. Lo peor es que muchos se pasan de debilidad...

EL REFRANERO EJEMPLAR

Cuando vió que su caballo habia quedado tan flaco que no podia con los huesos, fué a ver a un veterinario y le dijo:

—Quiero que usted me extirpe un ojo y se lo haga comer al pobre animal.

El veterinario, que por lo visto no era de largo alcance, se quedó estupefacto:

—¿Y para qué diablos quiere usted hacer semejante cosa?

—Porque el ojo del amo, engorda al caballo...

CELULOIDE

Hay chicas a las que, lo que más les gusta del cine, es el tecnicolor; a otras, la música; a otras, el novio.

*

Vimos un film original: se desarrollaba totalmente detrás de un sombrero...

*

Desde la cabina, el operador observa la pantalla con la indiferencia de quien ve hacer gracias a los hijos de otro...

DANZA DE LA MOJARRITA ACALORADA

Hay bañistas que cuando van a entrar al agua, parece que pusieran el pie en un toma corriente.

*

El señor gordo estaba tendido en la arena. Y los niños se invitaron: —¿Vamos a escalarlo...?

*

La sombra trata de escapar de la sombrilla, hasta que el mediodía la deja inmóvil.

*

Le dieron un pelotazo en la espalda. Y cuando quiso protestar, le dieron un puñetazo en la cara...

*

En ese niño que ha quedado solo en la playa, la Humanidad cifra su esperanza de nacer de nuevo.

*

Los trajes de baño tienen ahora dos piezas. Pero como no se solucione el problema de la vivienda, ya veremos a muchas bañistas conformarse con una pieza...

Cuando la señora gorda zambulló, un caballero gritó: Primero las mujeres y los niños!

*

Esas bañistas que se pasean por la orilla sin afirmar el talón, simulan el taco para no disimular nada...

*

La chica que se coloca anteojos negros y abre un libro, es de las que no quieren perder nada de lo que pasa en la sombrilla vecina...

*

El grito de "Agua viva!", es como la carga de la Guardia Republicana en una manifestación.

*

La ola no muere en la playa. Vuelve al mar, por debajo del agua.

*

Cuando el agua nos llega a la cintura, parece que fuéramos a bailar un vals.

NIQUELES

Después de enterarnos de las cifras que alcanza el Presupuesto preparado por Truman, uno se convence de que antes de hablar de las dificultades que tiene con su Presupuesto, debería caérsele la cara de vergüenza...

T R I F O N

La mujer le contaba el dinero cada vez que iba a salir. Era un caso clavado de *economía dirigida...*

EL CUENTO DE ABUELITA

...Y vivió ciento cincuenta años, porque había jurado que no se moriría sin ver la nueva Guía Telefónica...

LA LUZ FABULOSA

Digan ustedes si no es una sangrienta ironía eso de que estén descubriendo "nuevas propiedades de la Luz", mientras muchos de los que tienen que pagarla, se están quedando sin techo...

E U T A N A S I A

No sabríamos explicar el por qué, pero la verdad es que, cuando nos enteramos de ese caso de eutanasia planteado en Inglaterra, pensamos en esos pobres acreedores a los que hemos desahuciados hace tiempo, y sin embargo siguen viniendo todas las semanas...

INDOMESTICAS

La crónica policial sigue ocupándose de fámulas ladronas. Antes, no se conseguía una. Ahora, parece que SOBRAN...

BARBAS EN ADUANA

Ese comunicado oficial de que será controlado severamente el equipaje del turista uruguayo a su regreso, quiere decir que lo van a obligar a entrar como salió, o de lo contrario, a salir por donde entró...



A orillas del mar



1. *Vestido de playa de pique blanco con tablas que daban amplitud a la falda. Un sesgo termina la blusa.*

2. *Traje de baño de jersey a rayas rojas y blancas.*

3. *Conjunto para playa de algodón blanco con lunares azules. La pollera con un volado tableada en la parte de abajo. La parte de arriba con corpiño y volado terminado con trencilla azul marina que ata con un pequeño lazo.*

2

3

5

1

7

6

4

4. *Un vestido de gingham a cuadritos rosa y blanco con falda muy fruncida y adornado con botones. Escote cuadrado y cuello de piqué blanco.*

5. *Un bonito conjunto para playa compuesto de un vestido de algodón blanco con botones de arriba a abajo y adornado con tela a rayas rojas y blancas en el cuello, puño y bolsillos, y de un short de tela a rayas rojas y blancas.*

6. *Un lindo modelo para playa con pantalón pescador y blusa con mangas cortas adornadas con botones. De brin verde botella y cuello de piqué blanco.*

7. *Conjunto para playa de algodón estampado con falda desmontable que se abotona al short. La falda plegada con una guarda de género en un tono en la parte de abajo.*

8. *Modelo de algodón gris con lunares rojos. La falda larga adornada con plisé. El mismo adorno en las mangas.*

9. *Saco para playa de algodón rojo, acompañado de un pantalón estilo pescador de algodón azul marino.*

10. *Vestido de sol de algodón blanco adornado con algodón a rayas azules y rojas. Cierre zip en la delantera.*

11. *Traje de baño de algodón a cuadritos rojos y blancos. Un volado fruncido en la parte de arriba.*

EL CONSEJERO DE LA ELEGANCIA

EN el reino de la moda, surgen polémicas, se modifican estilos, se ven detalles inéditos en una adaptación original y se impone, por así decirlo, una nota audaz o una tendencia original.

La presentación de las colecciones nos ofrece un espectáculo encantador, al hacer desfilar como gotas de agua que se suceden creaciones de una seducción exquisita.

Luego del desfile, queda la impresión de una línea recta, de talle esbelto, hombros que se modelan suavemente y, por sobre todo, el de estrechas faldas que se amplían por medio de cortes para dar libertad al andar y que se cubren de pétalos de tela, ya sea en un costado, en la espalda o a modo de delantal en la delantera.

Estos lazos, que se suspenden en forma graciosa, ya en plissé, frunce o suaves godets, se convierten en la nota sobresaliente de la estación.





No es el modelo en sí, sino el detalle lo que marca su actualidad, y éste es el que se considera como lo más avanzado y chic de la temporada.

DOS PIEZAS... Al decir "dos piezas", se piensa de inmediato en el clásico conjunto de saco y falda, pero, en esta estación, esa denominación abarca una serie de combinaciones nuevas e interesantes.

Todos los modelos que se presentan llevan un pequeño complemento que los convierte en un dos piezas. Un chal, una estola, una capita, una chaquetita corta o un bolero. Sobre este último hay infinidad de versiones, hechuras y aplicaciones. Pasa a ser el complemento del traje de noche hasta acompañar una toilette playera.

Pero, en lo que es infaltable, es en ese vestido que no podríamos llamar de gran vestir, al ser tratado en hilo, y que, sin embargo, se realza con un bordado suntuoso, terminando el corsage en la misma forma que un viso y con bretelles. De este modo, el bolero es el complemento que se impone y el que ayuda a dar al vestido un aire más completo.

EN cada hora del día, la mujer necesita una toilette distinta. Se pasa así del clásico tailleur matinal al vestido de tarde, sugestivo y etéreo.

En los primeros se observa un estilo sobrio, casi podríamos decir clásico, que corta su severidad con un rico bordado, una aplicación de encaje o una blusa fina.

Los hombros se mantienen rectos, el talle acentuado y la falda angosta en la mayoría de los conjuntos. La nota original de estos modelos es sin duda alguna el bordado, casi siempre en tono de contraste y rico en matices. Los tonos que se imponen en estos conjuntos se inician en el color natural hasta el habano oscuro. Es la gama que triunfa y que impera.





Tricot y crochet

1. - BLUSITA EN DOS COLORES

MATERIALES. — *Lana fina de 3 hebras en las cantidades y colores siguientes: 6 madejas del color bleu y 2 madejas blanco; 2 juegos de 2 agujas de tejer de 2 1|2 y 3 mm. de diámetro; 7 botones.*

MEDIDAS. — *Talle 44.*

DELANTERO DERECHO. — Poner 40 mallas con lana bleu sobre las agujas gruesas. Tejer 6 hileras en punto jersey. Deshacer el montaje y colocar las mallas sobre una aguja fina. Con la otra aguja fina tejer (x) 1 derecho de la aguja principal, 1 revés de la aguja auxiliar. Repetir desde (x) hasta tejer todas las mallas. Seguir tejiendo en punto elástico simple sobre estas 80 mallas. Al tener 2 cms. trabajar en rayas de (x) blanco, 1 hilera al derecho, 1 hilera al revés; con bleu 2 hileras al derecho, 1 hilera al revés, 1 hilera al derecho. Repetir las rayas desde (x).

Al mismo tiempo, y en el lado de la costura, disminuir 6 veces 1 malla en cada 8ª hilera. Luego, aumentar 18 veces 1 malla en cada 4ª hilera. En el extremo opuesto y en la 2ª raya blanca, formar el primer par de ojales. Tejer 1 malla, cerrar 6 mallas, tejer 4 mallas, cerrar 6 mallas. Terminar la hilera. En la hilera siguiente montar nuevamente las 6 mallas. Estos ojales se tejerán en lo sucesivo en cada 4ª raya blanca. Al terminar la 6ª raya blanca, trabajar con lana bleu y en punto jersey, excepto las 17 mallas del borde delantero, que se tejerán siempre en rayas.

A 29 cms. de la base formar la bocamanga. Cerrar en cada 2ª hilera 1 vez 8 mallas, 1 vez 3 mallas, 1 vez 2 mallas y 2 veces 1 malla. A 30 cms. de la base formar el escote. Disminuir 35 veces 1 malla en cada 2ª hilera. A 35 cms. de la base trabajar nuevamente en rayas sobre todas las mallas. A 19 cms. de la sisa cerrar en 4 partes las 42 mallas restantes, partiendo del lado de la bocamanga.

DELANTERO IZQUIERDO. — Se teje igual, pero a la inversa y sin ojales.

ESPALDA. — Montar 66 mallas y trabajar como en la base del delantero. Al terminar el dobladillo, trabapar sobre las 132 mallas en punto jersey. Al tener 2 cms. seguir el trabajo en rayas como en los delanteros, hasta terminar 6 rayas blancas. Al mismo tiempo, disminuir 6 veces 1 malla a cada lado de cada 8ª hilera. Luego, aumentar 9 veces 1 malla a cada lado de cada 8ª hilera. Al terminar las 6 rayas, trabajar sobre todas las mallas con lana color azul y en punto jersey. A 29 cms. de la base formar las boca-



mangas. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 6 mallas, 1 vez 3 mallas y 2 veces 1 malla. A 35 cms. de la base trabajar en rayas sobre todas las mallas.

A 18 cms. de la sisa cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 3 veces 14 mallas. Desmontar las mallas restantes en una hilera.

MANGAS. — Comenzar por la parte superior. Montar 124 mallas con lana azul y tejer (x) 2 hileras jersey, derecho sobre derecho; 4 hileras jersey, revés sobre derecho. Repetir desde (x) hasta terminar 24 hileras. De aquí en adelante trabajar en rayas. A partir de la 7ª hilera de las rayas, dejar sin tejer a cada lado: 1 vez 4 mallas; 3 veces 2 mallas y 20 veces 1 malla. Luego, tejer 2 hileras en punto elástico simple y con color bleu, sobre todas las mallas. Cerrar las mallas.

CUELLO. — Montar 230 mallas con lana bleu. Tejer 24 hileras como en el comienzo de las mangas. Luego, trabajar en rayas. Al comenzar las rayas, dejar sin tejer a cada lado: 26 veces 2 mallas y 6 veces 3 mallas. Luego, tejer 2 hileras en punto elástico simple y con color bleu sobre todas las mallas. Desmontar las mallas en una hilera.

Hacer las costuras. Doblar hacia adentro los bordes delanteros y festonear juntos los ojales. Coser las mangas con el revés sobre el derecho de la prenda, doblarlas hacia arriba. Colocar el cuello.

2. - PULLOVER LIVIANO

MATERIALES. — 5 madejas de lana fina de 3 hebras, color amarillo claro; 2 agujas de tejer de 2 1|2 mm. de diámetro; un gancho Nº 4; un cierre automático de 15 cms.

MEDIDAS. — Talle 44.

DELANTERO. — Montar 140 mallas. Tejer 10 cms. en punto elástico simple. Cerrar las mallas. Trabajar al crochet y en punto rejilla, sobre esta banda de elásticos.

Primera hilera: Tejer 1 vareta en el primer punto del tejido, 1 cadena; saltar 1 punto del tejido; (x) tejer 1 vareta en el punto siguiente; 1 cadena; saltar 1 punto del tejido. Repetir desde (x). (104 varetas).

2ª hilera: tejera (x) 1 vareta en el espacio siguiente; 1 cadena. Repetir desde (x). Repetir siempre estas dos hileras.

A 16 cms. de la base trabajar nuevamente al tricot. Levantar 160 mallas. Tejer 4 cms. en punto elástico simple. Cerrar las mallas en elásticos. Volver a trabajar al crochet 6 cms. en punto rejilla. Tejer nuevamente 4 cms. en punto elástico simple.

A 30 cms. de la base dejar libre a cada lado 4 cms. para la sisa. Sobre las demás mallas trabajar en punto rejilla. La primera hilera tendrá 94 varetas.

Disminuir a cada lado de cada hilera 3 veces 1 vareta. Al tener 6 cms. de punto rejilla, tejer 4 cms. con dos agujas. Después de levantar las mallas para la banda de elásticos, la hilera tendrá 146 mallas. Aumentar a cada lado y en cada 4ª hilera 4 veces 1 malla. Después de tejer 4 cms. al tricot, proseguir el trabajo al crochet, con 100 varetas en la primera hilera. Aumentar 1 vareta a cada lado de cada hilera. A 43 cms. de la base disminuir a cada lado de cada hilera 12 veces 2 varetas y 1 vez 7 varetas. Durante la primera hilera de es-

(Continúa en la pág. 53)

PUNTILLA PARA VESTIDITO

MATERIALES. — *Un ovillo de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 60; un gancho número 8.*

TENSION. — *14 hileras en 5 cms.*

Comenzar con 12 cadenas. — *Primera hilera:* tejer 1 vareta en la 6ª cadena desde el gancho; hacer 1 cadena; saltar 1 cadena; tejer 1 vareta en la cadena siguiente; hacer 1 cadena; saltar 1 cadena; tejer una media vareta en la cadena siguiente; hacer 1 cadena; saltar 1 cadena; tejer 1 medio punto en la cadena siguiente; 3 cadenas; volver.

2ª hilera: saltar el primer medio punto; tejer 1 media vareta en la media vareta siguiente; (1 cadena, 1 vareta en la vareta

siguiente) 2 veces; 1 cadena, saltar 1 cadena; tejer 1 vareta en la cadena siguiente (2 cadenas, 1 vareta en el mismo lugar de la última vareta) 3 veces; 2 cadenas; 1 punto corrido en el espacio; 1 cadena; volver (en el espacio siguiente de 2 cadenas tejer 1 medio punto, 4 cadenas y 1 medio punto) 4 veces; 1 punto corrido en la vareta siguiente.

3ª hilera: 4 cadenas; 1 vareta en la vareta siguiente; 1 cadena; 1 vareta en la vareta siguente; 1 cadena; 1 media vareta en la media vareta siguiente; 1 cadena saltar 1 cadena; tejer 1 medio punto en la cadena siguiente; 3 cadenas, volver.

4ª hilera: saltar el primer medio punto; tejer 1 media vareta en la media vareta siguiente; (1 cadena, 1 vareta en la vareta siguiente) 2 veces; 1 cadena, saltar 1 cadena; tejer 1 vareta en la cadena siguiente 4 cadenas, volver.

5ª hilera: saltar la primera vareta; (tejer 1 vareta en la vareta siguiente; 1 cadena) 2 veces; 1 media vareta en la media vareta siguiente; 1 cadena; saltar 1 cadena; tejer 1 medio punto en la cadena siguiente; 3 cadenas, volver.

Repetir siempre las últimas 3 hileras. Tejer las puntillas del largo necesario para adornar el vestido que aparece en la fotografía o cualquier otra prenda confeccionada con tela liviana.

TRICOT Y CROCHET

(Continuación de la pág. 51)

tas disminuciones, disminuir 4 varetas a intervalos regulares, sobre las 30 varetas de cada extremo. Repetir 2 veces más estas 4 disminuciones en cada 2ª hilera. A 44 cms. de la base dejar sin tejer 8 puntos en el centro, para formar el escote. Terminar cada lado separadamente. En el lado del escote disminuir 1 vez 6 varetas, 2 veces 3 varetas, 2 veces 2 varetas y 2 veces 1 vareta. Terminar el otro hombro de la misma manera.

ESPALDA. — Trabajar como para el delantero, pero sin escote. A 49 cms. de la base dejar sin trabajar sobre las 16 mallas centrales y terminar cada lado separadamente. En el lado del escote disminuir 1 vez 4 varetas y 1 vez 3 varetas.

Hacer las costuras. Cerrar el hombro izquierdo con un cierre automático.

En cada bocamanga y en el escote tejer 7 hileras en punto rejilla.

"FLAMMARION" ES PESIMISTA RESPECTO A LOS VIAJES INTERPLANETARIOS

(Continuación de la página 16)

2º Siendo tan extraordinariamente baja la temperatura espacial (unos 260 grados bajo cero), ¿podrían los intrépidos excursionistas, por más calorías que pudieran procurarse con distintos recursos, aguantar un viaje de más de un año en el espacio?

3º Hay que preguntarse también si la circulación sanguínea, faltando la presión atmosférica, podría seguir funcionando normalmente, aun contando con los expedientes científicos que pudieran buscarse para asegurar su normalidad. Los rayos ultravioleta y los rayos cósmicos propios de la falta de envoltura gaseosa podrían convertir la excursión interplanetaria en un suicidio colectivo. Hay que agregar, finalmente, la dificultad para transportar el oxígeno, el agua potable y los alimentos que, tratándose de un viaje de tan dilatada duración, tendrían que ser cargados en cantidades que ocuparían un espacio enorme dentro del avión.

Quizá el lector se haya preguntado por qué no proyectar, sencillamente, un paseo a la Luna, ya que ésta está mucho más cerca. El plateado satélite ofrece, sobre Venus, estas ventajas, es cierto. Pero desgraciadamente el hombre, merced a las conclusiones de la ciencia, no puede abrigar ni la más remota ilusión de encontrar vida en la superficie lunar. Sólo hay allá montañas gigantescas y cavernas profundas; un cielo siempre estrellado y un silencio letal, capaz de aterrorizar al más templado de los seres habituados a las costumbres civilizadas de nuestro modesto planeta.

El tema, naturalmente, daría para un extenso y sesudo artículo científico. He querido, sin embargo, dar a los lectores de MUNDO URUGUAYO una síntesis lo más breve y clara que me ha sido posible. Que es, según dicen los periodistas, la mejor forma de que la gente lo comprenda a uno".

LINDOS VESTIDOS DE VERANO

1. VESTIDO de brin blanco adornado con bandas de algodón azul en el canesú y las caderas. Botones de arriba a abajo.

2. UN ORIGINAL modelo de shantung blanco adornado con vainillas en el cuello y la blusa. La falda hecha de piezas que forman tablones profundos.

3. UN JUVENIL modelo de alpaca blanca adornado con vainillas desde el hombro hasta el ruedo. Bolsillos en la falda. Botones forrados y tablón adelante.

4. VESTIDO de algodón blanco adornado con bandas de tela cortadas al sesgo en tono rosa viejo. Manga enteriza, escote cuadrado.

5. VESTIDO de shantung blanco con original cuello cuadrado adornado con vainillas. El mismo adorno se repite en el bolsillo. Falda cruzada y ligeramente acampanada. Un bonito modelo asimétrico.

ABRIGOS DE VERANO



4. SACON corto de brin rojo guinda con dos tajos en la delantera y bolsillos verticales.

5. TAPADO de grueso tussor blanco con gran cuello y mangas enteras con puños. Ancha pieza que entalla la cintura. Falda con vuelta y bolsillos verticales.

6. SACO de grueso piqué azul claro con piezas acampanadas que forman bolsillos. Cuello y solapa clásica. Mangas enteras, sin costura.



1. REDINGETTE de franela roja con cuello y puños de franela blanca. Falda acampanada y bolsillos aplicados. Manga kimono.

2. SACON de brin azul marino ideal para acompañar los vestidos blancos de verano. Grandes solapas adornadas con botones y ancha guarda en la parte de abajo que forma los bolsillos.

3. SACO de lanilla a cuadros rojo guinda y blancos. Grandes solapas, sin cuello y con originales bolsillos.



INTERIORES ELEGANTES

Este lobby de un importante hotel, muestra una parte del amplio vestíbulo donde puede observarse como algunos diferentes estilos de mobiliarios han sido combinados para producir un agradable y confortable medio ambiente. La alfombra es un distintivo de interesante carácter, que contribuye al realce del esquema decorativo.

Foto de la colección artística de la firma Caviglia Hnos.

Consultorio de la mujer

ADELAIDA. — Aunque el "rouge" de labios debe armonizar con el tono del barniz de las uñas para que un maquillaje pueda considerarse impecable, teniendo — como tiene usted — las manos perjudicadas por los quehaceres dométicos, es un error laquear las uñas con un barniz rojo vivo, porque al atraer la atención, se notará de inmediato el mal estado de la epidermis. Le resultará preferible emplear un esmalte más natural, rosa suave, mandarina pálido o uno incoloro, en tanto que se cuida el aspecto de la piel; lograda la mejoría, podría recomendarle un jabón-crema especial para la buena conservación de las manos, a pesar del trabajo.

LOLITA X. —Si se aplica algún producto graso antes de acostarse, no lo extienda hasta la nariz, porque le aumentará el brillo y siempre conservará en los poros algo de grasitud. Al proceder con la crema, pase un algodón con alcohol alcanforado sobre la nariz. En lo referente al perfume, la mejor manera de conseguir uno "único" que sea bien personal y que revele un gusto exquisito, consiste en acertar con una mezcla de esencias delicadas, que permita salirse de los cánones o patrones que distinguen cada marca.

DOÑA ANGUSTIAS. — Tiene usted mucha razón, y es de esperar que no sea tarde. Las arrugas del rostro no sólo afean, sino que confieren ese aire de tristeza que ha observado y que amargan tanto en la juventud como en el comienzo de la madurez. Es increíble el número de mujeres negligentes consigo mismas, en lo que concierne a su arreglo; parecen eternamente amargadas, por el efecto de esos surcos descuidados. En un buen laboratorio de Belleza, podrá conseguir usted la máscara renovadora de su epidermis, con la cual obtendrá el rejuvenecimiento tan deseado (y necesario en su caso). Pida datos, para recibir los informes que le valdrán la alegría de una juventud inesperada y duradera.

BLANCA ANGELICA. — Su caso es triste, complicado y difícil. El verdadero liberal, no ejerce su voluntad sobre las demás ideas: es liberal, vive y deja vivir a los demás! Sus creencias de herencia arraigada, no pueden desarraigarse por una imposición. En mi criterio, quizá pueda X ejercer presión sobre la práctica religiosa, pero nunca podrá cometer el delito de convertirla a sus ideas. Comprendo la tirantez de esa lucha a la vista, y del dolor íntimo de su conciencia. La vida le plantea, como le digo al comienzo, una situación difícil, complicada y muy triste.

E. A. C. — Transcurre el tiempo sin tener el gusto de verla, y recibiendo siempre renovada su promesa de visitarme. Compruebo en su caso, la certeza de que la mujer que trabaja, pocas veces puede realizar sus deseos y expansiones... Cuente siempre con mi afectuosa simpatía.

NOVICIA. — Como usted, son muchas las jóvenes amas de casa, que se van iniciando en los quehaceres domésticos que antes desconocieron. Le recomiendo muy especialmente "El Consultor de la Buena Cocinera", volumen preferentemente dedicado a favorecer el aprendizaje de un renglón tan complicado, como es el de la cocina, con los importantes agregados de la Mesa y la Despensa. En un próximo número volveré a escribirle. Retribuyo amablemente su saludo de Pascuas.

BRENDA. — Recibirá por correo las respuestas deseadas. Todo lo que le indiquen desde esa dirección, puede adquirirlo con entera confianza. Agradezco y retribuyo sus amables votos para el año empezado.

ANDREA. — Tanto, o más que una enfermedad, afectan los dolores morales. ¿Qué debe hacer, me pregunta usted, para no sufrirlos?... Es fácil... y es difícil a la vez: ¡modificar su naturaleza! Combatir esa sensibilidad "desperdiciada entre personas que carecen de ella; hacerse un temperamento indiferente y — ésto es lo mas arduo — crearse una modalidad egoísta! Ya lo ve usted pobre señora, a su edad formarse un ambiente distinto en absoluto a su tendencia afectiva y a esa forma acostumbrada en el transcurso de sus años vividos entre otras grandes generaciones más conscientes y humanas! La ancianidad llega poco a poco para todos...

ENREDADA. — Lógicamente, hay que desenredarse. Por dignidad personal, no puede usted tener dos novios, a la misma altura (en apariencia) demostrándoles igual cariño, teniendo mientras tanto sus pensamientos fijos en decidirse por aquel que se case antes con usted. Si ésto no es digno de una joven que se estime, — perdone la franqueza — puede además traerle disgustos de índole muy peligrosa, si estando enamorados, llegan a enfrentarse. Ya que es usted tan calculista, calcule cuál le conviene más, aunque deje al margen por error, las inclinaciones de su corazón.

CLARITA. — Dice usted bien. La palabra "hidrófobo" significa que le tiene horror o aversión al agua, pero no es exacto que el perro rabioso experimente tal cosa; el horror al agua, suelen sentirlo (aunque no siempre) las personas contaminadas de rabia, y asimismo suele presentarse en otros casos como: tétano, meningitis, histerismo, etcétera. Al contrario de esa idea, el perro rabioso tiene ansia de líquidos para beber, aunque muchas veces, por espasmo de su garganta, no pueda hacerlo. Todo lo demás, son creencias sin fundamento, que sólo sirvieron para amenizar escenas divertidas como en "El rey que rabió". No confíe pues en que un perro no está rabioso por la señal de que no tema al agua.

FANTASIAS VERTIGINOSAS RESPONDEN A LAS GUITARRAS DEL ALBAICIN: ¡BAILA CARMEN AMAYA!
(Continuación de la página 5)

pesadillas, todas, son con baile... Claro está que así, es difícil conseguir hospedaje.

INFANCIA.

Carmen le da una estirada sonrisa a su pasado. Cercano, ¡pero tan remoto!. Los triunfos, los viajes, los éxitos, cargan los años y los estiran. Hay que meter tanto adentro, que parece que fueran muchos más.

Ella bailaba delante de las cuevas gitanas. Es cierto que la llevaron a bautizar a Barcelona, y por allá afincaron un tiempo. Pero el Sacromonte le daba siempre, a la tribu, la unidad y el modo. El ritmo que venía de la tierra y subía al corazón, como una savia de burbujas. Y bailó siempre, Carmen. Como los seis hermanos, y el padre y la madre. Como bailan, y jalean, y baten palmas, y tocan la guitarra, todos, ahora. Menos el padre, perdido en medio de una temporada montevideana, precisamente.

Un día pasó Raquel Meller. Y se la llevó a París. Sus ojos, de ocho años, se encontraron con el taubourg Montmartre y el cendal gris que patina la capital de la poesía. Mucho, no apresaron. Por eso, Carmen no quiso ir a París ahora. Mujer plena y triunfadora. Para envolverlo con el cendal de su nostálgica mirada, que ya va viendo mucho, para ser excesivamente alegre.

Se quedó largo rato, mirando el "Palais" donde debutara.

Aquella esmirriada criatura, que llevara la Meller, traía ahora las manos colmadas. Todo lo que da el triunfo con dinero, resbaló en ellas. Tan colmadas, que las desnuda para subrayar lo vivo de sus andanzas.

JIRAS EN FAMILIA.

Don Manuel Vallejo habló con el padre de Carmen. Ya que él la extrañaba, ¿por qué no hacían una tournée, en familia?

Y la primera "troupe" Amaya marchó a Madrid. ¿Exito de público? ¡El disloque! Pero como un empresario se marchó con el dinero, alguna noche hubo que dormir en la calle...

Después, sí. En el Coliseo, arrebató a las multitudes. Le dió "la alternativa" Pastora Imperio.

Carmen nos explica que todo es como en el toreo. En vez de la espada, aquí se dan las castañuelas, y un abrazo y... ¡ahí está el toro! O el público...

¡Pastora Imperio! También a Imperio Argentina le dió el espaldarazo. Y aún taconea garbosa. La revemos, en noches de Solís, emergiendo de sus feéricos mantones. En los tiempos en que era — por antonomasia — La Divina.

LA GUERRA Y EL MUNDO.

En 1936, fué la sacudida tremenda. España comenzó su peregrinaje. Los Amaya fueron a Lisboa, y en Lisboa, ya se sabe. Las rutas del mundo — desde los tiempos de Saá y de Balboa — se juntan todas, ábrense en abanico, e invitan. Un buen día alguien habló de Buenos Aires. Y a Buenos Aires marcharon. No sin detenerse unas horas en Montevideo. Vieron algo de su sosegado y limpio vivir y tomaron café en el Tupí Viejo...

En la capital vecina, el Teatro Maravillas, tenía "la negra". Carmen nos explica este término de "caló". "La negra" es la poca suerte.

El empresario había quemado todos sus cartuchos. Con los últimos "cuartos" compró unas flores y fué a esperar al puerto a Carmen y a su comisionado.

—Pues... mire usté... que esto de Carmen Amaya, suena a mujé grande... Cuando aquel pobre tío, me vió... No, espere; no me vió. Le preguntó al socio por la bailarina, y éste le señaló para abajo — yo venía de su mano — no quiera saber... Tiró las flores y disparó. No fué ni al estreno...

Ocho meses, el Maravillas lleno. Luego vino la gitana a nuestro Solís.

PALMAS Y PALMAS.

A las palmas del escenario, le hacían eco las del público. Los cronistas agotaron todo lo que se puede decir, en encomio y encarecimiento. Los contratos pasaban vertiginosos bajo las manos tensas y nervadas. ¡Cinco años en Estados Unidos! Alguien hay que ser, para hacer encender las marquesinas de Broadway. Filmó para la Metro. Para la Warner. Filmó en México. Fué a La Habana, a Lima. Otra vez a Buenos Aires, a Montevideo. El salto del Atlántico. Ya no la podemos seguir.

París, toda la Riviére, Holanda, Bélgica, Londres, Argel...

Han nacido un sobrino y una sobrina, con un mes de diferencia. Pues, el "Moro" es un argelino de trece meses, y la niña, una belga de catorce...

—¿Quién dijo, que la palabra trashumancia, es tan gitana como su bronce?

A esos públicos tan heterogéneos, el arte de Carmen Amaya les llegó hondo. Idioma leído fácil. Como las ideografías con éso. Con idea y pasión. La entienden todos... hasta los holandeses...

Carmen se ríe, pensando en la aprehensión que sentía en la tierra de Juliana.

Los veía en la calle, con su discurrir lento y callado. Ritmo de molino cansino, dócil a cualquier viento. Y de canal. Agua domada. ¡Y de bicicleta!... No sabemos si Carmen sabe que hay moda de alergistas y alergias. Pero sabiéndolo o no, ella sufre de aguda alergia de bicicletas.

No las podía ver más. Pero, a sus ocupantes, les hace justicia. Les debe — y les paga con buen recuerdo — la emoción de verlos vibrantes, enloquecidos, con sus filigramas de baile. Sorpresa de verlos como de la misma sangre. Como en Bélgica. Como si el Escalda, encontrara las aguas de los tiempos del Flandes del españolísimo Carlos V, y las "Kermesses" de Teniers el Viejo, tuvieran otra vez voz y vida, música y algazara.

Le preguntamos a Carmen si ese público

[illegible] que [illegible] en los de su raza.

—Miedo, no... nunca. Respeto, sí. Desde el primer al último minuto, yo bailo con profundo respeto por el público. Yo bailo mi vida, sacudo mi sueño, avento mi deseo, desfogo mi sangre... pero no olvido nunca, que del otro lado de las candilejas, tienen que sentir lo que hago. Y que yo hago porque siento...

AMORES

Carmen Amaya [illegible] muy transparente. No sabemos si sigue sincera cuando dice que no está enamorada. Si alguien le ha hecho "la roncha", o "el ruedo". Que es el querer "pelar la pava". No se asusten, que esto es... Corte, afile o aragoneo; que se dice por otras zonas del idioma.

—Yo estoy tomada por el baile. Las guitarras — bailar con guitarra es más difícil y fuerte — la llaman con sus bocas grandes y le viborean sus seis caminos, luminosos y sonoros. Y cuando las bordonas se reiteran y reiteran, entonces ella les da los pies, en curva de entrega.

El "tío" que venga por Carmen, ha de tener un temible competidor en esa música que nació allá, en la cueva granadina, y ya no callará nunca...

CON EL PRESIDENTE ROOSEVELT

La anécdota es simple y honda.

Carmen y su gesto enloquecían a los de Nueva York. Un día aparecen unos "señorones con unas chapotas" que hablan y hacen señas. Los gitanos no saben inglés. Marchan, asustados, conminados por los de las "chapotas". "¿A dónde? Los meten en un avión... De seguro los llevan a una isla... Pero entonces, que venga toa la famil a."

Llegan. Autos, más señas,, nuevas invitaciones y... la Casa Blanca a la vista.

Todo el cuerpo diplomático acreditado en Washington, está junto a Roosevelt.

Carmen pinta a palabra, con la eficacia con que baila.

—...Pues que cuando vi al Presidente — que se quiso levantar de su sillón de enfermo — en cuanto yo "salí por alegrías" ya no apetecí más aplauso, que ese dolo oso, patét co sincronismo con mi paseo. Terminé de bailar, y desde el escenario, me tiré a esos brazos que me aplaudían...

Un mes después, llegó la retribución del regalo artístico.

Una chaquetilla, como de torero, bordada con unas sencillas florecillas... Sólo que esas florecillas, eran de gemas auténticas... tan auténticas como el arte de Carmen.

PERSPECTIVAS DE NUESTRAS FIESTAS

(Continuación de la página, 7)

Un distinguido profesional compatriota, que acaba de realizar una extensa jira por Estados Unidos, y que figura entre los activos integrantes del Comité Ejecutivo de Fiestas, nos decía que el famoso músico, hombre culto y sensible a todas las expresiones de la belleza, considera un honor ser recibido por los uruguayos, y ha estado recordando con entusiasmo sincero, su estada en el Uruguay, se refiere con entusiasmo a las atracciones naturales del Uruguay, y deseaba volver cuanto antes. Esto en un artista que no necesita salir de los Estados Unidos para ganar fabulosas sumas, merece señalarse como un simpático homenaje a nuestra tierra y a la cordialidad de sus gentes.

ESTHER WILLIAMS SI O NO

Nuestro amable informante nos dice que nada puede afirmarse aún con respecto a la anunciada contratación de Esther Williams, quien vendría con la orquesta de Cugat. Se están redoblando las gestiones, pero existen algunos inconvenientes. El más serio, que Esther recibió hace poco la visita de la cigüeña, y en estos momentos, más que en exhibir su estilo de campeona olímpica en piletas luminosas, piensa en exponer el bebé a la admiración de sus amistades, y demostrar que ese es su mejor estilo... Con todo, no se han dado por fracasadas las gestiones, y nosotros formulamos votos por el éxito de las mismas, aun convencidos de que la exhibición de la estrella, con su gracioso y breve atuendo playero, puede convertir a nuestro Carnaval en un sismo continuado...

GAUCHOS YANQUIS

También vendrán diez gauchos de Texas. Seis cow-boys y cuatro cow-girls. Son un fenómeno, nos dice nuestro reporteado, quien tuvo oportunidad de verles actuar en el Madison Square Garden. La localidad costaba diez dólares. El espectáculo de los gauchos causa sensación, por que no sólo realizan las clásicas demostraciones de cabalgaduras y faenas, sino que, además, hacen maravillas con el lazo. Ellas no les van en zaga a los cow-boys en materia de destreza y arrojo. Y son realmente hermosas. Vendrán con la caballada y sus equipos completos, para presentarse en el Prado, en la clásica Semana Criolla. Luego, recorrerán algunos balnearios y teatros al aire libre del interior. Donde haya una buena pista, allí estarán los gauchos yanquis demostrando sus habilidades. De algunas de las cuales, y nada vulgares por cierto, nos ha informado muchas veces el cine.

—¿Aquí también habrá que pagar tanto como diez dólares para verlos?

—Ni en sueños. Los precios en el Prado serán populares, como siempre.

OTRAS ATRACCIONES

También se ha contratado una de las mejores y más celebradas orquestas brasileñas, que llegará en estos días a Montevideo, para animar las fiestas de verano y carnaval. Será otra de las grandes atracciones musicales destinadas a alternar con Cugat en la animación de un vasto programa.

En cuanto al ballet luminoso Vivian Deck y los juegos pirotécnicos de la Maisson Ruggeri, ya admirados por el público de Montevideo, serán incluidos también entre las atracciones de los balnearios del Este y teatros de verano del interior.

UN NOBLE PROPOSITO

Nos decía nuestro informante, que el ideal sería contar en nuestro país con números de prestigio internacional suficiente como para convertirse en segura atracción para el turismo, como ocurre con la orquesta de Cugat y otros números elegidos en razón de su renombre, y capaces de despertar el interés de los turistas, influyendo para decidirlas a realizar el viaje, como ocurriera el año pasado con Cugat, el anuncio de cuya actuación en nuestro país determinó la llegada de muchos argentinos que ya habían estado al comienzo del verano en las playas, y volvieron en Carnaval para disfrutar de las interpretaciones del célebre conjunto. Con números de este prestigio continental, se pueden movilizar miles de turistas, sin contar el entusiasmo que provocan entre los mismos habitantes del país, sensibles a estas expresiones de la alegría popular.

Pero el propósito fundamental de la Comisión de Turismo y del Comité Ejecutivo de Fiestas, es llegar al ideal de contar con artistas locales, casi exclusivamente. Claro que es cuestión de tiempo. No se puede improvisar. Lo sencial es que este propósito se mantenga, y que también cristalice la iniciativa, de la que nos hablaba con lógico entusiasmo nuestro reporteado, de enviar algunos números locales a países vecinos como Argentina, Brasil y Chile, para que vayan logrando renombre y puedan convertirse en atracciones de nuestras temporadas de verano.

EL MOTIN DEL 15 DE ENERO DE 1875 Y EL SURGIMIENTO DE MAXIMO SANTOS

(Continuación de la página 11)

preconizando soluciones cívicas, sintieron la garra policial, inactiva hasta entonces para perseguir a los "matones" y los "compadritos" con y sin uniforme pero súbitamente dinamizada para arrestar a los "cajetillas".

En un carruaje, salió de su domicilio el Presidente don José Ellauri.

¿Lo dejaron huir? Quién sabe.

La Legación de Brasil le brindó el asilo solicitado.

Se estaba frente a los hechos consumados.

COMIENZA EL CICLO DOLOROSO DE LA REPUBLICA

Como no podía ser de otra manera, se lió un largo manifiesto motinero. Los que habían actuado en la sombra, asegurado el triunfo de sus designios, salían arrogantes a la escena.

Hablan de la situación de la campaña, del desastre de la hacienda pública, de la inseguridad de los ciudadanos. Y como inaugurando una etapa de sarcasmo que fué característica saliente de la personalidad de Latorre, dicen los motineros: "Y para colmo, en plena plaza pública son asesinados 50 ciudadanos".

Los que organizaron esa matanza, se llamaban Pancho Belén y estaba al mando de uno de los "cantones" —el que ubicóse en el Hotel de Europa— el general Suárez.

Los que invocaban la matanza de la Plaza Constitución para dar ese paso subversivo y voltear al Presidente constitucional ¿cómo sancionaron a esas figuras importantes de los sucesos que se anatematizaban?

Belén llegó al generalato. Suárez, al día siguiente, lo nombraron Comandante General de Armas al Norte del Río Negro.

Y don Pedro Varela, desdichado ciudadano que se prestó a la maniobra de los subvertores, de buena fe y que luego fué

victima siguiente, se encontró nombrado Presidente.

¿Lo designaron las Cámaras? ¿Acaso el pueblo, reunido en la plaza pública?

No.

Esos eran métodos radiados ya. Primaban nuevos sistemas.

A don Pedro Varela "lo nombraron" Presidente —extendiendo documento que damos en esta crónica, tomado facsimilar de los diarios del día 16 de enero— siete jefes de batallón!!!!

LA REPUBLICA EMPIEZA A ANDAR DERECHA

Al mediodía el orden estaba asegurado. Las fuerzas militares podían regresar a sus cuarteles, donde quizá se sirvió un almuerzo extraordinario por el éxito de la empresa. Latorre se fué al Fuerte.

Era Ministro de Guerra y Marina en el gabinete que le habían dictado a don Pedro Varela; Isaac de Tezanos Ministro de Gobierno, don José Cándido Bustamante, Hacienda y Relaciones Exteriores.

A los diarios se les comunicó imperativamente, que estaba prohibido hablar de política nacional. Julio Herrera se despidió de sus compañeros de "El Siglo", y dejó a De María y a Jacinto Albistur entretenido en tejer comentarios sobre la reciente revolución de España y los estragos de la langosta aquí y en la argentina.

Latorre sonreía —introvertido como era sonreiría para sí— pensando en todo lo que se podía realizar en un país sin tener que discutir ni cambiar ideas. Ni con los adversarios, para los que estaba la cárcel y el destierro, ni con los amigos, a los que si molestaban con observaciones se les echaba a la calle.

Como luego hizo con Varela, para citar un ejemplo.

El Uruguay tenía ya su "hombre fuerte".

En ese mismo día, todo el mundo intuyó que lo de motineros no merecía el plural.

Como comprendióse que Presidente Provisorio, Ministros y aun compinches de aventura subversiva, no contaban.

Don Lorenzo, con recios perfiles dictatoriales, se plantó frente a todo y frente a todos. No tuvo ninguna falla ni una sola debilidad.

Comenzaba a singularizarse el dictador que lo fue de veras, integralmente, aunque cometió, precisamente el mismo día 15, un yerro que andando el tiempo le resultó fatal.

Tiró un decreto creando un nuevo Cuerpo de Cazadores.

Le dió el número 5 y como asiento provisorio y lugar para hacer el enganche de los soldados, indicó la dependencia policial que estaba en Yi y San José, exactamente donde ahora se levanta la Central policial capitalina.

Para mandar el Quinto, designó al más joven y anónimo de los oficiales superiores.

Se llamaba Máximo Santos. Y surgía en la escena con el motín.

Sin poderlo imaginar, don Lorenzo, al posesionarse de su investidura de señor omnímodo, con aquel decreto creando el célebre Quinto de Cazadores, firmaba a largo plazo, su defunción política.

LA MOSCA

(Continuación de la página 13)

del papel secante la gruesa muñeca y cuando la mosca se disponía a alzar el vuelo cayó sobre ella una gota de tinta. Era muy interesante ver qué haría. El atrevido insecto quedó atontado, acobardado. No se atrevió a moverse, sin duda temeroso de lo que podría sobrevenir. Pero un momento después avanzó un poco, arrastrándose pesadamente. Alzó y agitó las patitas delanteras, y, con mayor lentitud esta vez comenzó la tarea de limpiarse.

Este diablejo no se descorazona, pensó el patrón y experimentó verdadera admiración por el valor de la mosca. Esa era la manera de afrontar las dificultades, ese el verdadero espíritu. No hay que acobardarse ni pensar en morir.

Todo era cuestión de ... Pero la mosca acababa de terminar su laborioso aseo y el patrón apenas tuvo tiempo para volver a mojar la pluma, sacudirla y descargar otra gota de tinta en el insecto. ¿Qué haría ahora? Siguió un momento de desconcierto penoso. Pero de pronto, las patitas delanteras se agitaron otra vez y el patrón experimentó una sensación de alivio. Inclinóse sobre la mesa y murmuró con acento tocado de cierta ternura: —¡Ah! picaruela, que bien sabes portarte! Y se le ocurrió entonces la feliz idea de soplar sobre el insecto para que se secara más pronto. Sin embargo, los esfuerzos de la mosca eran ahora, más tímidos y débiles. El patrón se dijo que esa vez sería la última y volvió a mojar la pluma en el tintero. La última gota cayó sobre el papel secante y la mosca alcanzada por entero, se abatió y quedóse inmóvil. Las patitas posteriores se le pegaron al cuerpo; las anteriores no se veían.

—¡Vamos! ¡Arriba! —exclamó el patrón —¡Ahora se trata de tener valor!

Y empujó al insecto con la punta de la pluma. Fué en vano. Nada ocurrió y, aparentemente, nada iba a ocurrir. La mosca había muerto.

El patrón alzó el insecto con el cortapapel y lo arrojó al cesto de papeles. Pero le invadió tan fastidioso sentimiento de cuitndad que, verdaderamente, se alarmó.

Extendió el brazo como bruscamente impelido y tocó el timbre para llamar a Macey.

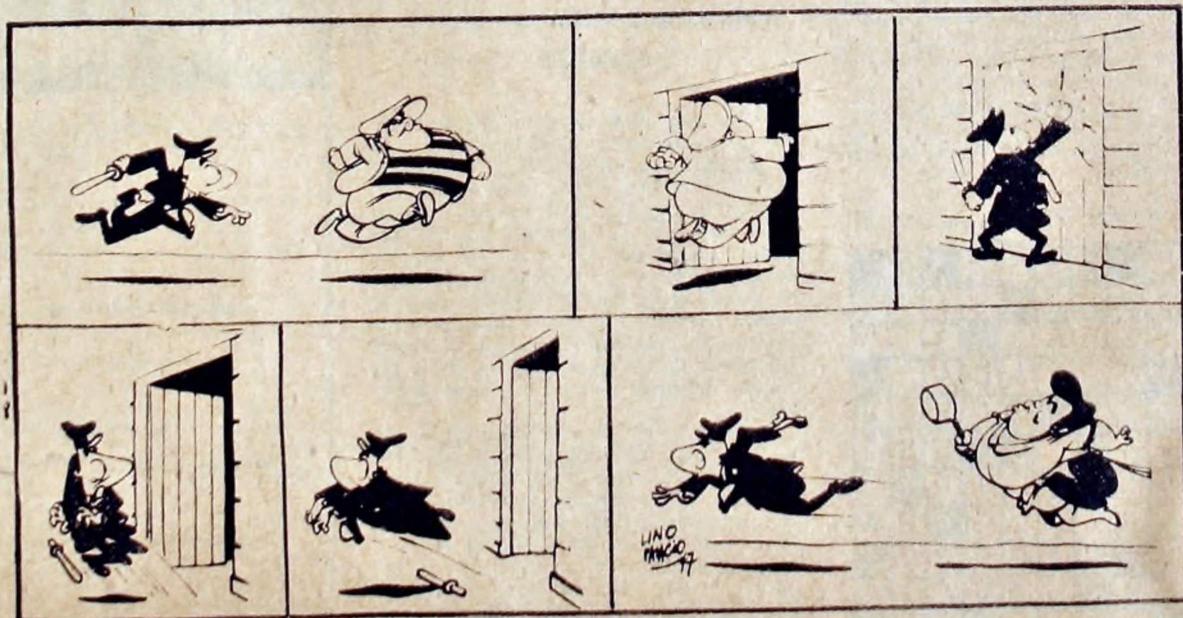
—¡Tráigame más papel secante! —dijo adusto—. ¡Y no descuide eso!

Y mientras el ordenanza, como un perro viejo, se alejaba callado por el corredor, se preguntó, peocupado, en qué había estado pensando un momento antes.

¿Qué era? Era... Era... Sacó el pañuelo y se lo pasó por el lado de adentro del cuello. En verdad, que no se acordaba.

OTRO CANTAR...

Por Lino Palacio



Ingeniografía

PALABRAS CRUZADAS Nº 199



HORIZONTALES. — 1. Preposición latina; 3. Fenómeno físico que eleva la temperatura; 7. Arbol de la familia de las rosáceas; 9. Forma de la palabra rabino usado en vocativo; 12. Documento por el cual reconoce uno una deuda; 13. Apremiar, dar prisa; 15. Pendiente para las crejas; 17. Uno de los palos de la baraja; 18. Advertencia, observación, crítica; 20. Contracción de preposición y artículo; 22. Conjunción distributiva; 24. Hija de Cadmo y de Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas; 25. Metal precioso de color amarillo brillante; 26. Nota musical; 27. Dejar de hacer; 29. Mamífero rumiante, cuya hembra es la vaca; 31. Villa del Perú; 33. Pesado; 35. (Marco) Orador lantino del siglo I; 36. Bisonte de Europa (plural); 37. Segundo día de la semana; 39. Representarse en la fantasía algún objeto durante el sueño; 40. Artículo determinado del género neutro.

VERTICALES. — 1. Armadillo; 2. Voz del verbo delirar; 3. Interjección; 4. Parte del cuerpo de algunos animales que les sirve para volar; 5. Departamento de Bolivia; 6. Poco común o frecuente; 8. Voz del verbo retar; 10. Asentar un edificio sobre una base; 11. Caminar de un lado a otro; 12. Lo que vale una persona o cosa; 14. Judía, alubia, frijol; 16. Rico, fértil (plural); 19. Ave trepadora de Méjico; 21. Enlosar, cubrir con losas; 23. Desafiar a duelo o batalla; 25. Cosa brillante y de poco valor; 27. Villa del partido de Ordenes (Coruña); 28. Nombre oficial de Persia; 30. Autillo, ave nocturna (plural); 32. Sulfato de cal hidratado; 33. Interjección; 34. Agua del mar o de los ríos agitada violentamente por el viento; 38. Ciudad de Caldea.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 198



LOS LIBROS

"LOS AMORES DE LOPE DE VEGA", por Manuel Benavente

ESE infatigable compatriota que es el profesor Manuel Benavente —al que la bibliografía nacional debe obras realmente meritísimas como "Rosas de Bohemia", o, para referirnos a su labor más reciente, "Alegorías y Micropoemas" y "Estampas Pueblerinas", entre otras— termina de entregar a la crítica "Los Amores de Lope de Vega".

Con estilo encantador —en el que se confunden el historiador, el fino literato enamorado del buen decir y el emotivo y humanístico evocador— que ha peculiarizado toda la obra en prosa de Benavente, el nuevo libro del escritor compatriota constituye un nuevo triunfo no sólo del autor sino para nuestras letras.

Porque a los méritos netamente literarios de "Los Amores de Lope de Vega", se suma el merecimiento de ofrecer a los estudiosos, reunida y sintetizada por quien conoce profundamente el tema, la existencia fecunda en aconteceres diversísimos del personaje que llenara todo un ciclo de la literatura hispana, a la que dió más de un millar y medio de comedias solamente.

Los aspectos más insospechados de la vida del vate español están allí; sus amores múltiples y ruidosos —lindantes no pocas veces con el escándalo— llegan al lector atenuados por el léxico sin rebuscamientos pero sin crueldades y la obra asombrosa de Lope, a través de las páginas del libro de Benavente, nos llega en toda su amplitud, sus móviles y vicisitudes, por momentos increíbles.

Manuel Benavente, que no hace mucho hiciera una biografía similar reunida bajo el título de "Tres Conferencias sobre Cervantes", insiste en lo que, se nos ocurre, puede resultar en cierta manera un género a explotarse exitosamente en nuestro medio.

UNA NUEVA Y SELECTA SERIE POLICIAL: "EVASION"

CON cinco obras de gran interés la Librería Hachette —Buenos Aires— acaba de abrir una nueva serie de novelas policiales. Son ellas: "Un misterio de diez días" y "La tragedia de Y" de Ellery Queen; "Me casé con un muerto", por William Irish; "Elegía por Arabella", de Dorothy Cameron Disney; y "Muerte para la querida Clara" de Q. Patrick. Todas tienen verdadera jerarquía literaria y sus argumentos constituyen apasionantes asomos al mundo enigmático de las investigaciones, de la psicología delictiva, de las científicas deducciones.

Como dice una nota editorial de la nueva colección: "El hombre actual no quiere renunciar a la razón, pero tampoco quiere renunciar a su partícula de misterio; traslada entonces la razón a un plano de irrealidad: todo lo que ocurre allí es rigurosamente lógico, salvo el plano mismo, distinto del de la vida cotidiana, meta de una evasión consumada con toda elegancia y sin desmedro para la inteligencia".









MUNDO URUGUAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELTA
Secretario de Redacción: PABLO BODO

Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI
Sub-Administrador: RAUL CAPURRO

SUSCRIPCION ANUAL

Uruguay	$ 7.50
Países Americanos	$ 10.00
Europa	$ 15.00

La correspondencia debe dirigirse al Director. Giros y valores a la orden de Capurro & Co.

JUAN C. GOMEZ 1372 - Montevideo

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

En Nueva York: S. S. KOPPE & Co. Inc.
En Londres: S. S. KOPPE & Co. Ltd.
En París, Ginebra, Bruselas, Roma, Madrid y Lisboa: JOSHUA B. POWERS S. A.